

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y COMUNICACIÓN



***“Siempre Listos” para “En Todo Amar y Servir”*: Un estudio filosófico comparativo de los *Ejercicios Espirituales* (1615) de San Ignacio de Loyola y las *Ayudas para la Maestría Scout* (1919) de Lord Robert Baden-Powell.**

Tesis para obtener el Título de Licenciado en Humanidades y Filosofía

Autor: Víctor Orlando Laguna Dávila

Tutor: Jorge Luis Alvarado Pisani

Managua, Nicaragua
Octubre 2012

ACEPTACIÓN Y AVAL DEL TUTOR

MEMORANDUM

PARA: Javier Ernesto Menocal, Coordinador Humanidades y Filosofía.
Facultad de Humanidades y Comunicación, UCA.
DE: Jorge Luis Alvarado Pisani, Tutor de Monografía.
ASUNTO: Propuesta de Monografía de Víctor Orlando Laguna Dávila.
FECHA: 14 de abril de 2011.

Luego de estudiar la Propuesta de Monografía de Licenciatura presentada por Víctor Orlando Laguna Dávila, por este medio hago constar mi aprobación del índice tentativo de su trabajo de graduación titulado **“Siempre Listos” para “En Todo Amar y Servir”: Un estudio filosófico comparativo de los Ejercicios Espirituales (1615) de San Ignacio de Loyola y las Ayudas para la Maestría Scout (1919) de Lord Robert Baden-Powell.**

En consecuencia, solicito a Usted la inscripción de dicho trabajo de graduación en el actual cuatrimestre académico de la Carrera de Humanidades y Filosofía, servida en la Facultad de Humanidades y Comunicación de la Universidad Centroamericana.

Fraternalmente,
Jorge Luis Alvarado Pisani
Tutor

MEMORANDUM

PARA: Javier Ernesto Menocal, Coordinador Humanidades y Filosofía.
Facultad de Humanidades y Comunicación, UCA.
DE: Jorge Luis Alvarado Pisani, Tutor de Monografía.
ASUNTO: Evaluación de Monografía de Víctor Orlando Laguna Dávila.
FECHA: 12 de noviembre de 2012.

Por este medio hago constar que la presente Monografía fue inscrita, escrita y culminada por Víctor Orlando Laguna Dávila y que ha sido evaluada de la siguiente manera:

Concepto Evaluado	Porcentaje	Evaluación
Calidad del contenido material de la Monografía	40	
Autoconsistencia formal (tema, metodología, forma expositiva)	20	
Relevancia científica del problema estudiado	20	
Calidad de la presentación formal (editorial) del texto	20	
Total	100	

Fraternalmente,
Jorge Alvarado Pisani
Tutor

DEDICATORIA

A la Compañía de Jesús y el Movimiento Scout, instituciones que han marcado las opciones trascendentes de mi vida.

A mi madre y hermanas, con quienes conformamos una familia que enfrenta la vida unidos ante cualquier adversidad y celebrando los logros.

AGRADECIMIENTOS

Al Profesor Jorge Alvarado, por ser mi acompañante en este proceso, por su paciencia y por la estima que manifiesta a todos sus estudiantes.

A las compañeras y los compañeros de clase que me han demostrado una verdadera amistad y me animaron a culminar esta carrera.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS

MARCO METODOLÓGICO

CAPITULO 1

IGNACIO DE LOYOLA, BADEN-POWELL Y ALGUNOS JESUITAS SCOUTS

1.1. Vida y obras de San Ignacio de Loyola

1.2. Vida y obras de Robert Baden-Powell

1.3. Jesuitas y Movimiento Scout

1.3.1. P. Jacques Sevin s.j.

1.3.2 P. Fernando Soto-Hay García s.j.

1.3.3 P. Camilo Quijano Escobar s.j.

1.3.4 Jesuitas Scouts en Nicaragua

CAPÍTULO 2

ESTRUCTURA LITERARIA Y FILOSÓFICA DE LOS *EJERCICIOS ESPIRITUALES* DE SAN IGNACIO DE LOYOLA Y LAS *AYUDAS PARA LA MAESTRÍA SCOUT* DE BADEN-POWELL

2.1 *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola

2.1.1. Las cuatro semanas

2.2. *Aids to Scoutmastership* de Baden Powell

2.2.1. Prólogo e Introducción

2.2.2. Primera Parte: Cómo adiestrar al muchacho

2.2.3. Segunda Parte: De Scout a Ciudadano

CAPITULO 3

CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS DE LAS FILOSOFÍAS PRÁXICAS
EXPRESADAS EN LOS *EJERCICIOS ESPIRITUALES* DE SAN IGNACIO DE
LOYOLA Y LAS AIDS TO SCOUTMASTERSHIP

3.1. Filosofía y praxis

3.2. Conceptos ignacianos y scouts

3.3. Conclusiones generales

Lista de Referencias

Notas

RESUMEN

La Compañía de Jesús y La Organización Mundial del Movimiento Scouts son dos instituciones ampliamente conocidas y respetadas históricamente y a nivel global. Ambas organizaciones fueron fundadas en distintos períodos S. XVI y S.XX, pero fueron enraizadas en aspectos únicos y notables que han logrado seguidores por multitudes. El libro de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio de Loyola, es un método en que los jesuitas han fundamentado toda su obra y *Ayudas para la Maestría Scout* es uno de los tantos libros del prolífico Baden-Powell pero el más significativo que orienta el trabajo de los dirigentes del Movimiento. Este estudio basado en el entramado filosófico de ambos libros revela convergencias que son puntos básicos para lograr el buen desarrollo de las dos prácticas, una específicamente religiosa y la otra abierta pero formativa.

ABSTRACT

The Society of Jesus and the World Organization of the Scout Movement are two widely known and respected institutions historically and globally. Both organizations were founded at different times, Sixteenth and Twentieth centuries, but were rooted in unique aspects that have achieved notable followers crowds. The book *Spiritual Exercises* by St. Ignatius of Loyola, is a method over which the Jesuits have based all his work, and *Aids to Scoutmastership* is one of the many books of the prolific Baden-Powell but the most significant that guides the work of the Movement leaders. This study, based on the philosophical framework of both books, reveals convergences that are basic points to achieve the good development of the two practices, one specifically religious and the other open but formative.

INTRODUCCIÓN

Presento esta investigación como resultado de una intensa y prolongada vivencia durante diecisiete años en el Movimiento Scout, que ha configurado mi vida para hacer opciones de trascendencia personal, como fue mi vocación de servicio por medio de la Compañía de Jesús durante seis años. Estas opciones me condujeron al estudio de la filosofía, ya que para ser jesuita es necesario cursarla como carrera, o al menos aproximarse a ella. En consecuencia, he buscado un tema de investigación que me permita ser fiel a mí mismo y, a la vez, cumplir el requisito de culminación de estudios. Y he encontrado un modo de relacionar esas dos dimensiones motrices de mi vida: la espiritualidad del movimiento scout y la espiritualidad ignaciana (guía, alma y nervio de la Compañía de Jesús). Ambas espiritualidades pueden considerarse como filosofías prácticas, es decir, “filosofías de la vida”, que contienen una visión de la realidad, una utopía personal y social y un método (camino y guía de acción) para llegar a esa utopía. Los libros elegidos para la presente investigación son los *Ejercicios Espirituales* (1615) de San Ignacio de Loyola, y las *Ayudas para la Maestría Scout* (*Aids to Scoutmastership*, 1919), de Lord Baden-Powell, obras clave del pensamiento, el sentimiento y la acción de ambos ex militares, pensadores, místicos, reformadores y guías espirituales.

En dichas obras, ambos “filósofos de la vida” (actores, agentes y autores de sabiduría vital) dejaron un método para lograr la repetición o re-vivencia práctica de sus propias experiencias y para orientar a las personas en su búsqueda de fundamentación y en su proceso de tomar decisiones existenciales. En efecto, los *Ejercicios Espirituales* están dirigidos a promover y facilitar el discernimiento existencial de las personas de fe católica (aunque no exclusivamente) y las *Ayudas* están orientadas a promover y facilitar las habilidades y destrezas intelectuales, morales y prácticas de los dirigentes del “escultismo” (exploración de

la vida) cuyo deber es guiar y acompañar a las y los jóvenes afiliados al Movimiento Scout.

La perspectiva de análisis de los textos estudiados no es usual y puede ser útil para futuras investigaciones sobre ellos. Por otra parte, en el ámbito filosófico contemporáneo crece el interés por abordar temas prácticos y vivenciales, e incluso se habla de “filosofía práctica” o de “counseling filosófico”. Hasta donde alcanza nuestra capacidad de acceso a información internacional actualizada, no existen precedentes de una investigación *filosófica* explícita sobre las posibles “correspondencias” entre las obras escritas por ambos autores, San Ignacio y Baden-Powell.

Por ende, esta investigación obviamente tiene un alto nivel de riesgo académico al que cabe responder con audacia filosófica (*sapere aude*, atrévete a pensar, proponía Kant) y con valentía scout. En esta indagación, las personas interesadas en la praxis de los *Ejercicios Espirituales*, tanto jesuitas como laicas, podrán encontrar una interpretación del pensamiento de Ignacio de Loyola desde las recientes investigaciones sobre “filosofía de la vida” en la filosofía occidental y sobre la práctica de los ejercicios espirituales en la tradición greco-latina. De igual manera, el estudio podría ser de enorme provecho para los millones de scouts del mundo, por cuanto les proporcionaría mayor fundamentación psicopedagógica y filosófica a su metodología y a su espiritualidad exploradora e integradora.

La investigación realizada es de tipo documental y analítico, lo que significa un estudio exhaustivo de los textos originales haciendo referencia a varios intérpretes. El enfoque metodológico es la hermenéutica histórica ó hermenéutica filosófica. La investigación se desarrolló en tres etapas que son detalladas en el marco metodológico de este documento. Como resultado, se generaron tres capítulos que abarcan la vida de los autores y su contexto, el análisis literario y filosófico de las obras escogidas, y las convergencias y divergencias de ambas filosofías, lo cual permitió obtener conclusiones sobre lo que se pretende analizar.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Analizar críticamente las relaciones existentes entre la filosofía prÁxica de San Ignacio de Loyola, expresada en los *Ejercicios Espirituales* (1615), y la filosofía prÁxica de Baden Powell, expresada en las *Ayudas para la Maestría Scout* (1919).

Objetivos Específicos:

- 1) Describir la estructura literaria y la estructura filosófica de los *Ejercicios Espirituales* y de *Ayudas para la Maestría Scout* para la obtención de sus mapas conceptuales.
- 2) Demostrar que los *Ejercicios Espirituales* y las *Ayudas para la Maestría Scout* son textos de filosofía prÁxica, a fin de analizar críticamente sus posibles convergencias y divergencias.

MARCO METODOLÓGICO

Este tipo de investigación es documental y analítica. Se estudian a fondo los textos originales y se hace referencia a varios intérpretes. Según Martínez (2002), la investigación documental como parte esencial de un proceso de investigación científica, puede definirse como una estrategia en la que se observa y reflexiona sistemáticamente sobre realidades teóricas y empíricas, usando para ello diferentes tipos de documentos donde se indagan, interpretan y sistematizan datos e informaciones sobre un tema determinado de cualquier ciencia, utilizando para ello métodos e instrumentos que tienen como finalidad obtener resultados que pueden ser base para el desarrollo de la creación científica.

El enfoque metodológico es la hermenéutica histórica ó hermenéutica filosófica, la cual es independiente de la lingüística y busca determinar las condiciones trascendentales de toda interpretación.

Se hace un análisis de estructura literaria de los textos basado en Roland Barthes, quien estudia a varios autores (Incluyendo Ignacio) como “formuladores, inventores de escritura y operadores del texto”. Luego se analiza la estructura literaria de los textos como filosofía praxica.

Para elaborar la investigación, se han seguido las siguientes etapas:

a) Fase exploratoria. Esta etapa tenía como objetivo la definición del tema a investigar, resultando “*Siempre Listos*” para “*En Todo Amar y Servir*”: Un estudio de las relaciones existentes entre la filosofía praxica de los *Ejercicios Espirituales* (1615) de San Ignacio de Loyola y la filosofía praxica de las *Ayudas para la Maestría Scout* (1919) de Lord Robert Baden-Powell.

Para esto se utilizó información obtenida mediante fuentes primarias y secundarias sobre el Movimiento Scout y los *Ejercicios Espirituales* y sus contenidos de filosofía práctica. Esto permitió ver los estudios previos que existían sobre el tema y poder definir el alcance de la investigación.

También se realizaron entrevistas a dos expertos en el tema de estudio, lo cual ayudó a una mejor definición del mismo y al abordaje teórico.

b) Elaboración del protocolo de investigación. Esta fase fue de gabinete, es decir, no se hizo trabajo de campo, sino que se utilizaron todos los insumos derivados de la fase exploratoria.

El diseño incluye: hipótesis de investigación, justificación, objetivos, marco teórico, metodología y cronograma de trabajo.

c) Fase de análisis y de redacción del documento. Esta fase comprendió cuatro momentos. El primero fue la realización de una lectura exhaustiva de los libros: *Ejercicios Espirituales* (1615) de San Ignacio de Loyola y *Ayudas para la Maestría Scout* (1919) de Lord Robert Baden-Powell, además de una exploración de autores como Maslow, Hadot, Melloni, Rambla y Barthes.

El segundo consistió en la discusión, reflexión y análisis de las fichas de lectura de las obras y de las lecturas exploratorias, con la finalidad de responder a interrogantes que surgieron y aunar puntos de vista y observación, para tener una visión holística de las obras.

El tercero fue el análisis de las obras antes descritas para escribir los capítulos del trabajo monográfico y redactarlos bajo la dirección del tutor.

Por último, se escribieron las conclusiones para responder a las interrogantes planteadas y valorar la plausibilidad de la hipótesis de trabajo. De esa manera fue posible preparar el documento final para la disertación de la monografía.

Capítulo 1

IGNACIO DE LOYOLA, BADEN-POWELL Y ALGUNOS JESUITAS SCOUTS

1.1. Vida y obras de San Ignacio de Loyola.

Una vida configura distintas opciones que influyen en los demás. La vida de Ignacio es apasionante y muestra una profunda radicalidad, una vivencia de fe contundente y una intención de llevar su experiencia a otros. El contexto de tal vida marcó las tendencias que imprime en su obra, la cual nos deja como testimonio de seguimiento a Cristo.

Íñigo López de Loyola nació aproximadamente hacia el año de 1491 en Azpeitia, provincia vascongada de Guipúzcoa. Fue el menor de trece hermanos, sufrió a corta edad la muerte de su madre, tiempo en el cual es pedido por el Contador Mayor de Castilla y consejero, Juan Velázquez de Cuéllar, quien lo educa como paje del rey.

En 1517 muere el rey Fernando el Católico, por lo que Cuéllar pierde su puesto de trabajo y sucumbe al año siguiente. En este tiempo, el joven Íñigo es enviado a servir al duque de Nájera, Antonio Manrique de Lara, que era virrey de Navarra.

Participa en la conquista del reino de Navarra en 1512 y en la defensa en 1521 de Pamplona acosada por el rey de Francia. Es herido en la pierna derecha y enviado a Loyola, donde pasa la convalecencia. En este tiempo caen en sus manos algunos libros piadosos que le hacen descubrir, en la vida de Jesús y de los Santos, un nuevo horizonte en su vida. Se produce en Ignacio una primera conversión. Experimenta, igualmente, una lucha interior entre deseos piadosos y deseos mundanos, ya que pide constantemente que sus libros sean de caballería y piensa dedicar su vida con sus afectos a una dama de la corte. Sin embargo recibe y lee con el máximo interés dos libros que configuran su fe: la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia (1314-1378) y el *Flos Sanctorum (Leyenda Dorada)* de Jacobo de Varazze (+ 1298) obispo dominico de Génova (Autobiografía 5).

Hacia el año 1522 comienza una peregrinación al Santuario de Nuestra Señora de Montserrat y. Una vez en Montserrat, hace una confesión general dejando y deja sus vestidos y su espada. Continúa el camino hacia Manresa, donde comienza una vida de pobreza, oración, y penitencia. Después de un tiempo de turbación,

escrúpulos, dudas y angustias, vivirá una singular experiencia de Dios que recordará toda la vida: "la ilustración del Cardoner". Éste era un río junto al cual Ignacio experimentó una fuerte experiencia mística en una cueva cercana al mismo. En consecuencia, comenzará a formular su vivencia experiencia espiritual en anotaciones, lo que da comienzo a lo que más adelante será el libro de los *Ejercicios Espirituales*. Es en este período que Ignacio tiene contacto directo con dos obras que se consideran parte del legado tradicional de la espiritualidad del momento: los escritos del Abad García de Cisneros (1455-1510) y la *Imitación de Cristo*, atribuida hoy a Tomás de Kempis (+1471), y en tiempos de San Ignacio a Juan Gersón (1363-1429).

El primero es un escrito en los cuales se encuentran fuertes rasgos de similitud con el libro de San Ignacio. Es más, él experimentó muchos ejercicios que luego tradujo a su experiencia y escribió en sus anotaciones. De acuerdo a Melloni (1998), "la influencia del Abad Cisneros llegó a San Ignacio a través del *Compendio Breve de Ejercicios Espirituales*. En la *Autobiografía* aparece un dato que nos parece relevante: Ignacio nos cuenta que, durante el primer período eremítico de su estancia en Manresa, se daba a siete horas de oración diarias." Igual se puede decir de la distribución en semanas y de algunos consejos de oración, como los grados de humildad.

En cuanto a la segunda obra, el mismo Melloni (1998) afirma:

Sabemos de la importancia de esta obra en la vida de San Ignacio gracias al *Memorial de González de Cámara*, donde se lee: 'En Manresa había visto primero el *Gersoncito*, y nunca más había querido leer otro libro de devoción; y éste encomendaba a todos que trataba, y leía cada día un capítulo por orden; y después de comer y otras horas lo abría así sin orden, y siempre topaba lo que en aquella hora tenía en el corazón y lo de que tenía necesidad', n.97.

A lo largo de 1527, Ignacio vivirá dos procesamientos de la Santa Inquisición y será encarcelado. Al salir de la prisión, viajó a Salamanca y nuevamente tendrá procesos inquisitoriales, se le prohíbe predicar y enseñar materias teológicas por no haber hecho suficientes estudios. Ignacio decide marchar de Salamanca, pasa por Barcelona y se encamina a París.

En este tiempo intenta crear un grupo fallido de vida religiosa y no es hasta el segundo intento que lo logra, con compañeros de la universidad. Después de culminar los estudios, inician un proceso de vida ascética y de servicio y sueñan con vivir en Tierra Santa, como una fiel devoción a la vida de Jesús. Debido a las circunstancias, deciden ponerse a las órdenes del Papa Paulo III y son entonces requeridos a la consagración sacerdotal.

En 1538 celebra su primera misa en la iglesia de “Santa María la Maggiore” y para 1540, el Papa Paulo III confirma la fundación de la Compañía de Jesús, les pide las Constituciones de la misma y hace varias sugerencias. Por ello en 1541, Ignacio comienza la redacción de las Constituciones de la Compañía y es elegido superior general. A partir de este momento vivirá permanentemente en Roma.

La vida de la institución dirigida por él e integrada por amigos cercanos conocidos en la universidad, como Francisco Javier y Pedro Fabro, obtiene el aprecio del Papa, quien les encarga diversas misiones, confiado en la valentía y arrojo de estos pioneros. Las misiones fueron: la educación para los hijos de la realeza, la empresa de la contrarreforma y la extensión de la fe católica hacia los nuevos territorios descubiertos.

En 1556 muere Ignacio de Loyola. Es enterrado en el lugar donde actualmente está la iglesia del Gesú en Roma. El Papa Paulo V beatifica a Ignacio de Loyola en 1609 y es canonizado en 1622 por el Papa Gregorio XV.

Ignacio vivió en tiempo de caballería. Desde su niñez fue un hombre preparado para servir en la corte, para ser gentilhombre, un soldado en defensa de su rey, con altos valores de fidelidad, coraje y moralidad. Poder estar al servicio de los Reyes Católicos configuró su opción religiosa, aunque no es sino hasta después de su convalecencia que su sentir religioso se hizo más intenso y decidido. La época de Ignacio es abundante en novelas caballerescas que pretenden reavivar aquellos altos valores. Un ejemplo de ello es el *Amadís de Gaula*, cuyas referencias encontramos en el Quijote.

Las peregrinaciones eran una actividad importante para demostrar tal vivencia espiritual, y es por eso que Ignacio comienza una con fuerte rasgos de ascetismo. Él se nombrará más adelante, al dictar su autobiografía, como “el peregrino”.

La Inquisición era el órgano regulador de la fe en tal época. En Castilla se había instaurado el Santo Oficio hacia 1480. Ignacio fue sospechoso por sus prácticas y predicación, por lo que pasó 22 días retenido en uno de los monasterios dominicos. Fue investigado y se prohibieron sus enseñanzas hasta que no estudiara y se ordenara sacerdote. La crisis que vivía la Iglesia se debía al reciente humanismo que empezaba a florecer dejando atrás las prácticas del medioevo. En 1417 se puso fin al gran cisma, con la elección de Martín V. pero ya se avizoraban los tiempos de la reforma protestante y de la contrarreforma católica, en la cual la Compañía jugó un papel muy importante por la sólida formación humanista, filosófica y teológica de sus sacerdotes.

El ambiente universitario estaba marcado por la enseñanza escolástica, pero las ciencias y las técnicas comenzaban su desarrollo indetenible. Esta es la famosa época de los “descubrimientos” geográficos. El de mayor relevancia fue el encuentro fortuito de Colón con América, en 1492. Ese mismo año fueron expulsados los moros de España, la cual se había unificado creando el primer estado nacional moderno.

El pensamiento y la espiritualidad de Ignacio de Loyola están contenidos principalmente en el libro de los *Ejercicios Espirituales*. También dictó su *Autobiografía* y se conservan su *Diario Espiritual* y sus cartas. Él personalmente revisó constantemente las *Constituciones de la Compañía de Jesús* antes de su publicación definitiva.

Sus seguidores, han sido grandemente respetados a lo largo de la historia por su vivencia fiel, basada en los *Ejercicios Espirituales*, de los valores evangélicos hasta extremos y fronteras nunca antes imaginadas en la Iglesia Católica. Son muy conocidos también por su desempeño educativo y, últimamente, por su lucha por la justicia y la transformación social.

1.2. Vida y obras de Robert Baden-Powell

Nació el 22 de febrero de 1857 en Londres, Inglaterra. Era el octavo de los diez hijos de un reverendo anglicano y una hija de colonizadores y aventureros. A los tres años de vida muere su padre. En 1870, a los trece años, ingresa becado en la escuela de Charterhouse de Londres, fundada en 1611, que se mudará en 1872 a un campo de 250 acres cerca del distrito de Surrey.

Es en los alrededores de esta escuela, cercana a un bosque, donde empieza sus aventuras de exploración: se escondía de sus profesores, cazaba y cocinaba conejos, sin dejar que se delatase su posición. Durante sus vacaciones tampoco perdía precisamente el tiempo. Siempre iba en busca de aventuras con sus hermanos. En una ocasión, realizaron una salida en barca por la costa sur inglesa. En otra ocasión, remontaron el Támesis en canoa hasta el nacimiento del río. Tales aventuras al aire libre ciertamente no eran frecuentes entre los jóvenes de aquella época. Las técnicas y artes que aprendió le fueron de mucha utilidad en su vida posterior.

En 1876, se presentó a unas pruebas para entrar en el ejército y sacó el segundo puesto, para caballería, entre varios cientos de aspirantes. En seguida se le destinó, con el grado de subteniente, al 13º Regimiento de Húsares del cuál más adelante sería nombrado Coronel de Honor, sin tener que pasar por los cursos de entrenamiento de oficiales. Ese mismo año fue destinado a la India, siendo un joven oficial del ejército, especializado en la exploración, elaboración de mapas y reconocimiento.

Fue nombrado capitán, a la edad de 26 años. Más adelante, le destinaron a los Balcanes, Sudáfrica y Malta. En 1889 recibió el mando del 5º Regimiento de Dragones, con guarnición en Merut (India). Sirviendo en este destacamento escribió un libro titulado *Aids to Scouting* ("Ayudas para la exploración").

En 1899, cuando ya había obtenido el grado de coronel, defendió la ciudad de Mafeking, resistió el asedio durante 217 días y tuvo que emplear muchachos para la mensajería del ejército. Se destacaron tanto que impresionaron a Baden-Powell.

Sus hazañas llegaron a Inglaterra, fue ascendido al grado de general mayor y declarado Héroe del Imperio. Sus ascensos en la milicia habían sido casi automáticos, hasta que, repentinamente, ascendió a la fama.

Al volver a Inglaterra, en 1903, descubrió con sorpresa que el libro que había escrito en Merut, *Ayudas para la exploración*, dedicado a la formación de sus soldados, era usado como libro de lectura por los profesores de todo el país para estimular la observación de la naturaleza y educar las habilidades para la exploración. Más aún, los dirigentes de las Brigadas Juveniles Católicas (*Boys Brigades*) lo utilizaban como instrumento educativo de los jóvenes brigadistas. Baden-Powell se entrevistó con el jefe nacional de dichas brigadas, Sir William Smith (quien, además, utilizaba ideas de Dewey y de Pestalozzi) y le hizo ver que su libro no había sido escrito para crear un sistema educativo, a lo que el jefe de las brigadas le respondió: "Pues bien, acéptelo en realidad así". A raíz de esta entrevista, y por sugerencia del propio Sir William Smith, pensó en escribir un nuevo libro para enseñar a los jóvenes a ser fuertes, a valerse por sí mismos y a estar listos para servir a los demás, forjándose ciudadanos responsables y libres.

El año 1905 puso manos a la obra y, en el verano de 1907 llevó con él a un grupo de veinte jóvenes a la isla de Brownsea, en el Canal de la Mancha, al primer Campamento Scout de la historia. El campamento fue un gran éxito y para dedicarse por entero a su misión pedagógica se retiró de su cargo de Inspector General del Ejército.

En 1908 se dan los primeros pasos para conformar los *Boys Scouts of the King* y al año siguiente se suman niñas, teniendo que idear con su hermana un sistema paralelo. En este año también el movimiento scout llegó a Chile, por unas conferencias a la que fue invitado. A partir de ahí muchos países iniciaron procesos de fundación y de variaciones del método, como la aparición de scouts marinos hacia el año 1910. En este año se retiró del Ejército con el grado de Teniente General, por consejo del rey Eduardo VII.

Hacia 1912 fue reconocido oficialmente el “movimiento scout” en Inglaterra, y en el mundo se unieron decenas de países. En 1916 se originó la rama menor, “los lobatos”, y hacia 1918 surgieron ideas de convocar a los jóvenes adultos, lo cual se consolidó en 1922 con la rama mayor de scouts, “los róvers”, constituyéndose así un sistema educativo completo, impulsado con gran fuerza por el entusiasmo creciente de los mismos integrantes.

En 1920 se reunieron en Inglaterra los scouts de todo el mundo, sentando el primer precedente de reuniones mundiales de jóvenes. Baden-Powell trabajó intensamente por veinte años con el movimiento, hasta que se trasladó a los 80 años a África. El 8 de enero de 1941 murió en Kenya, lugar de inmensa biodiversidad donde pasó los últimos días de su vida.

Para valorar la filosofía práctica de Baden-Powell hay que situar su vida y su obra en su contexto histórico. A finales del siglo XIX surgió una búsqueda de la naturaleza como medio de reafirmar la humanidad ante la industrialización. Diversos grupos encontraron formas de convivir con la naturaleza. Por ejemplo, la llamada Banda de la Merced (o de la Misericordia) que se desarrolló a partir del Movimiento de la Templanza en 1875 y terminó bajo los auspicios de la Sociedad Protectora de Animales en 1883. En 1889 había 113.000 niños asignados a 540 Bandas Misericordia en Gran Bretaña. Esta iniciativa se extendió también en todo el mundo: 7344 bandas se formaron en el Imperio Británico y América del Norte para un total de 600,000 niños.

Según Tejedor (2009), “la necesidad de la utilización de las actividades en el medio natural dentro del contexto de la educación *obliga al fundador a buscar un método*, aunque fuera del contexto de la educación formal, englobado en el marco de la ‘Escuela Activa’ [...] considerada como una “pedagogía del aire libre”. En 1907 y 1908, la Sra. Montessori y el Dr. Drecoly gozaron de una difusión mundial por sus ensayos donde destacan que la educación es un proceso natural, llevado a cabo espontáneamente por el niño, y adquirida no al escuchar palabras sino mediante experiencias sobre el medio. Se ha descubierto que muchos autores de

la escuela activa tienen antecedentes en Descartes, Rousseau, Montaigne, Pestalozzi, Locke, Tolstói, Dewey, etc.

Otros grupos juveniles que se organizaron para estos años fueron la *Young Men Christian Association* (YMCA), Asociación Cristiana de Hombres Jóvenes (1844), de la cual se dice colaboró con la creación del Movimiento Scout; y la “Liga de Indios Woodcraft” o “Liga Woodcraft Americana” (1902), con cuyo fundador, Ernest Thompson Seton, Baden-Powell estableció contactos para establecer las actividades de los boy scouts. Muchas de las ideas de Seton fueron utilizadas por Baden-Powell no sólo en el movimiento scout sino también en sus libros, ya que en un encuentro que tuvieron ambos en 1906, Seton entregó a Baden-Powell una copia de su libro *Birch Bark Rolls* (1902), o *El bamboleo de la barca de abedul*, del cual se encuentran rasgos en el libro *Escultismo para muchachos* de Baden-Powell, libro que provocó euforia en todas las agrupaciones de niños y adolescentes porque se entregaba en forma de “fogatas” (capítulos) quincenales.

El siglo XIX fue una época de prosperidad y progreso. Entre 1800 y 1850 la población de Europa creció de 180 millones a 226 millones, la capacidad industrial se cuadruplicó y la esperanza de vida se alargó. Mas tal euforia no duró todo el siglo, pues hacia 1900 se extendió un tono defensivo y pesimista que hizo decaer la constitución física y moral de las naciones europeas. De esta manera, hacia finales del siglo XIX los ideales que habían producido las revoluciones de 1789, 1830 y 1848 dejaron paso a un calculado pragmatismo entre los gobiernos liberales de Europa, muchos de los cuales habían buscado consolidar su hegemonía política a través de alianzas con los flexibles elementos de la aristocracia (creando, por ejemplo, partidos como el de los Liberales Nacionales en Alemania). Las leyes antisocialistas promulgadas por una alianza liberal-conservadora bajo el mando de Bismark en Alemania, entre 1878 y 1890, nos proporcionan un ejemplo del brutal determinismo del reconstituido liberalismo.

Es en este período donde se dan modernos inventos (bicicletas, automóviles, aviones, bicicletas, telégrafo, etc.), la segunda revolución industrial y un marcado avance colonialista inglés.

Hay dos elementos importantes del contexto histórico que influyeron en el crecimiento masivo del movimiento scout. Primero, en ese siglo la pedagogía comenzó a definirse como ciencia: Pestalozzi, Decroly y Federico Froebel definen sus teorías pedagógicas. Segundo: el capitalismo y la industrialización provocaron una reacción pública hacia la búsqueda de la naturaleza, la vida simple y la práctica del deporte. Los jóvenes encontraban resonancia e identidad en todas las agrupaciones que se creaban en la época para reaccionar contra las condiciones de artificialidad del sistema imperante.

1.3. Jesuitas y Movimiento Scout

La Compañía de Jesús, fundada mucho tiempo antes de la creación del Movimiento Scout, siempre atenta a las dinámicas sociales, estudió de cerca la euforia mundial por el Movimiento Scout y se propuso aprovechar esa dinámica para llevar el mensaje de Jesús a los jóvenes de forma creativa. Ha sido característica de la Compañía el usar todos los medios conducentes al fin para el que somos creados (E.E.23),¹ y el medio escultista de formación pareció un medio óptimo para conducir a la mayor gloria de Dios y salvación de las personas, núcleo de la espiritualidad ignaciana.

No hay ninguna política expresa de la Compañía de Jesús que establezca su vinculación con el movimiento scout, ya que la Compañía no puede adoptar ninguna misión o método como propio si no es encomendado directamente por el Papa y los órganos de gobierno de la Compañía. Sin embargo, muchos de sus integrantes encontraron en el Movimiento Scout una gran oportunidad de esparcir el mensaje evangélico y transformar la vida de los jóvenes, y asumieron tal vinculación como una opción personal, con los debidos permisos concedidos por los gobiernos provinciales.

Por ello se presentan a continuación breves esbozos biográficos de tres sacerdotes jesuitas que, movidos por la pasión inconfundible que caracteriza a un jesuita scout o scout jesuita, protagonizaron diferentes procesos de vinculación de la espiritualidad jesuita con el pensamiento y la praxis scout.

1.3.1. P. Jacques Sevin s.j.

Nacido en Lille, Francia, en 1882, experimentó en sus primeros años con sus maestros una atracción hacia la marina y la caballería que más tarde lo condujo al movimiento scout. En 1900, ingresó a la Universidad Católica de Lille, donde obtuvo licenciatura en literatura inglesa. Ese mismo año entró al noviciado de la Compañía de Jesús en San Acheul. En 1913, a causa de dos artículos muy críticos con el Movimiento Scout aparecidos en Francia, se le permitió a Jacques

Sevin ir a Inglaterra para investigar por sí mismo el nuevo movimiento. El 20 de septiembre de 1913, tuvo su primer encuentro con Baden-Powell y tomó la resolución de fundar los Scouts Católicos de Francia.

Atrapado en Bélgica por la primera guerra mundial, trabajó sus planteamientos sobre el movimiento scout, escribió su libro más importante, *Le scoutisme, étude documentaire et applications*, publicado en 1922 y fundó en Mouscron (1918) el primer grupo de Scouts Católicos. Con gran paciencia y tenacidad, defendió que la enseñanzas del Movimiento Scout, vistas con recelo en algunos círculos eclesiásticos de la época, eran perfectamente coherentes con la visión cristiana de la persona y de la sociedad.

En 1920, fue uno de los principales colaboradores en la creación de los Scouts de Francia y logró incorporar la visión del evangelio en las enseñanzas de los exploradores, escribiendo para ello *Méditations scoutes sur l'Évangile* (1923), *Pour devenir Scout de France* (1931), *Pour penser scoutement* (1934), *Chamarande* (1934), y *Les chansons des Scouts de France* (1936). Desde 1921 comenzó a publicar el boletín mensual *Le Chef* y dedicó mucho tiempo y esfuerzo a componer canciones y oraciones para el movimiento scout, muchas de las cuales permanecen vivas y son usadas casi un siglo después en el mundo entero.

En 1921, durante el encuentro mundial de los scouts denominado *Jamboree* (“encuentro de pueblos”, en lengua zulú) creó la Oficina Internacional de los Scouts Católicos, ahora Conferencia Internacional Católica de Escultismo. El modelo de scouts católicos de Francia fue después asumido en otros países, como España, a través de Movimiento Scout Católico. En 1933 abandonó el escultismo para trabajar en las obras de la Compañía de Jesús y fundó el instituto religioso de las Damas de la Santa Cruz de Jerusalén, inspirado en los valores del Movimiento Scout. Murió en Boran Sur-Oise, el 15 de julio de 1951 y el 10 de mayo de 1989 fue declarado por el Vaticano como Venerable, primer paso hacia la canonización de santidad.

1.3.2. P. Fernando Soto-Hay García s.j

Nació en México, D.F el 21 de mayo de 1933. De 1940 a 1953 estudió primaria, secundaria y química en la misma ciudad. Desde 1954 hasta 1967 hizo el proceso de formación en la Compañía de Jesús, cursando los estudios teológicos en Alemania y en la Universidad Gregoriana de Roma. Fue profesor de teología y filosofía en varias instituciones y seminarios, director del Departamento de Filosofía de la Universidad iberoamericana (UIA), superior de comunidades jesuitas y profesor del Centro de Estudios de los Valores Humanos (CEVHA).

Desde 1979 estuvo muy activo en el movimiento scout, como director de cursos, capellán, asesor y formador. Es ampliamente conocido como traductor al castellano de los libros clásicos de Baden-Powell y como redactor de importantes documentos sobre el desarrollo de la espiritualidad scout. En sus últimos años de vida se dio a la tarea de investigar y escribir la historia de *“Los scouts en México a través de los años”*, obra que abarca los años de 1978 a 2000. Recibió la máxima condecoración otorgada en el movimiento scout, el “Lobo de Bronce”, en la Conferencia Mundial Scout celebrada en Oslo en 1996.

En 2004, el Prepósito General de la Compañía de Jesús escribió una carta al P. Soto-Hay, con motivo de sus 50 años de entrada en la Compañía, en la cual expresó:

[...] Tengo el gusto de escribirle por sus cincuenta años de entrada en la Compañía: ¡una vocación sembrada en la buena tierra del escultismo que ha dado el ciento por uno como jesuita! Bien se podría decir que en su caso el “Siempre listo” scout cumplió su función más sublime: acoger la gracia de la vocación sacerdotal y religiosa, para transformarse luego, con naturalidad, en el “Magis” ignaciano, en exitosa sinergia de lo mejor de Baden-Powell y del espíritu de Ignacio de Loyola.

Usted me dirá si he acertado o no al resumir así la integración de esas dos realidades que a lo largo de su vida se han enlazado y potenciado mutuamente, mostrándose perfectamente complementarias. En la Compañía, en modo parecido a su crecimiento en la Asociación Scout, fue también creciendo “de lobato a guía, a jefe, a comisionado, a consejero”, una escala de responsabilidad, entrega y servicio que le llevó a lejanas tierras para formarse y lo devolvió a la patria para entregar multiplicados los frutos de esa formación que usted con dedicación se preocupó siempre en perfeccionar y mantener actualizada.

1.3.3 P.Camilo Quijano Escobar s.j. y los jesuitas colombianos

Nacido en 1937 en Medellín, Colombia, ingresó al Movimiento Scout en 1948 deteniendo su actividad sólo durante el proceso de formación jesuita, entre 1955 y 1967. Escribió los libros *Escultismo y Liturgia*, presentado en 1967 al Primer Encuentro Episcopal Interamericano sobre Escultismo, en Bogotá; *Señales de Pista* (1994); *Siempre Alerta* (1995); y *El scout cree, practica, celebra y vive su fe* 1994. Así mismo ha (1994). Ha sido Capellán Scout Nacional y miembro de la Corte de Honor Nacional de la Asociación Scout Colombiana. Este sacerdote no es tan conocido como el P. Soto-Hay, porque su obra ha sido hecha de una manera humilde y silenciosa como sucesor de numerosos jesuitas que han sido protagonistas de la historia de los scouts en Colombia, sobre todo porque en sus ocho colegios mantienen desde antaño hasta la actualidad, la figura de los que llaman “Jesuitas Scouts”.

Algunos datos históricos de los jesuitas scouts colombianos los presenta el P. Jorge Humberto Uribe Escalante, S.J (1952-2002), discípulo jesuita scout del Padre Quijano:

Desde los primeros brotes del escultismo en Colombia entre 1911 y1913, se involucran distintas personalidades incluyendo sacerdotes. En 1923 ya hay un grupo de “excursionistas” en el Colegio Mayor de San Bartolomé de los Padres Jesuitas en Bogotá. En 1928 se menciona al P. David, S.J dirigiendo actividades de este grupo. En 1935 Se funda el Escultismo Católico en Colombia por el impulso de Monseñor Juan Manuel Gonzáles Arbeláez, Arzobispo Coadjutor de Bogotá, en el Colegio Mayor de San Bartolomé. En 1937 se funda la Tropa Berchmans del Colegio San Juan Berchmans de Cali por el Padre José María Arteaga, S.I., este año se menciona a el P. Augusto Gutiérrez, S.J., Capellán de los scouts de San Bartolomé. En 1938: Fundación del Grupo 16 San Luis Gonzaga de Cali, el Doctor Jorge Cock se reúne en Pasto con los P.P. Carlos Bravo, S.J., y Samuel Botero, S.J. y Augusto Gutiérrez, S.J. y fundan el Grupo de Boys Scouts No.1 Javeriano de Pasto, según consta en el archivo del Colegio y testimonio del mismo Doctor Cock. Algunas la llaman Tropa Scout Católica de Pasto. En 1940: Nace el Roverismo en el Grupo Scout de San Bartolomé Mayor, pero muere ese mismo año dado que los P.P. Jesuitas tienen que entregar el Colegio al Gobierno. En 1942: los Scouts del Berchmans son dirigidos por el P. Alfonso Quintana, S.J. y hacen la novena Scout con niños pobres de la Ciudad. En 1945 se reporta el teólogo Harold Berón, S.J. al Colegio Berchmans de Cali como responsable de ese grupo. En 1946: Primer Campamento Scout de Jesuitas

en Medellín (P. Camilo). En 1949: Primera Asamblea Scout Nacional y encargados de realizar el II Campamento Scout Nacional en Bucaramanga, P. Andrade, S.J. y P. Velásquez, capellanes del Grupo Scout del Gimnasio Campestre. En 1951: Funcionan las Tropas Berchmans, Claveriana, Ignaciana, Javeriana de Pasto y otras. En 1955: P. José María Arteaga, S.J Jefe de Delegación de scouts al Jamboree de Canadá. Tropa en la Central de Juventudes (Grupo 8) P. Luis María Fernández, S.J. En 1978: Primer Jamboree Loyola, Finca Paimadó, Tablazo (Rionegro). En 1983: P. Antonio Angel, S.J participa en el XV Jamboree Mundial en Alberta (Canadá). En 1985: Fundación del Grupo 73 Nabusimake de Bogotá por Jorge H. Uribe, S.J. En 1988: Delegado a Conferencia Interamericana en Buenos Aires Argentina Jorge H. Uribe, S.J. En 1989: P. Camilo Quijano S.J. Pres. C.H.N. En 1991: Primer CANASJE (Grupos Scouts Jesuítas), en Pasto. En 1992: Segundo CANASJE, Scouts de los Colegios Jesuítas.

La intensa actividad de los scouts jesuitas contempla cursos de formación en espiritualidad ignaciana para los dirigentes scouts, encuentros intergrupales llamados CANASJE, y cursos de formación específica en escultismo. El P. Quijano, quien actualmente está trabajando con los scouts, ha logrado, al igual que el P. Soto-Hay García, integrar efectivamente el escultismo y la espiritualidad ignaciana, dos filosóficas prácticas para la transformación del individuo y del mundo en el que se desenvuelve.

1.3.4 Jesuitas Scouts en Nicaragua

El movimiento scout en Nicaragua tiene sus raíces en la ciudad de Bluefields, donde el joven Aubrey Campbell en 1917 encontró un ejemplar de la revista *Boys Life*, de los *Boy Scouts of America* (Scouts de USA) *Boys Life*, (BSA), y su interés creció hasta el punto de solicitarle al Reverendo Moravo Joseph Harrison que escribiera a los BSA solicitando autorización para crear una tropa. En 1929 se dieron los primeros intentos de creación de grupos scout en la ciudad de Granada, y en 1934 se fundaron en el Colegio Centroamérica del Sagrado Corazón de Jesús, que había sido fundado por la Compañía en 1916, como consta en el material formativo preparado por ENE ²:

Llegó el padre Felipe Pardinás, sacerdote jesuita, y fundó tres tropas Scouts denominadas: "Colegio Centro América", a cargo del padre Pardinás; "Darío", a cargo del Dr. Enrique Chamorro; y "Granada No. 1", a cargo del Sr. José Sandino. El padre Felipe Pardinás publicó por primera vez el *Manual Scout de Nicaragua*,

traducido directamente del inglés al español, lo mismo que una serie de folletos sobre el escultismo. Con el traslado del padre Pardinás a otro país, no tardó en decaer el movimiento que prácticamente dejó de existir por un tiempo.”

La importancia del Colegio Centroamérica para el Movimiento Scout de Nicaragua radica en que, al ser un punto de encuentro de jóvenes de distintos puntos del país, sus estudiantes replicaron en todo el país el aprendizaje escultista que recibieron de los sacerdotes involucrados en vivir la ley scout con ellos. Uno de los estudiantes, el Dr. Roberto Falla Suárez, llegó a ser el primer director ejecutivo de la Asociación Scout Nicaragüense, uno de los formadores scout más insignes de la región centroamericana, y fundador de grupos scouts en todo el país durante los años en que el movimiento scout en Nicaragua y Centroamérica llegó a tener 17,000 miembros.

Capítulo 2

ESTRUCTURA LITERARIA Y FILOSÓFICA DE LOS *EJERCICIOS ESPIRITUALES* DE IGNACIO DE LOYOLA Y LAS *AYUDAS PARA LA MAESTRÍA SCOUT* DE BADEN-POWELL

2.1. Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola.

El gran legado de San Ignacio de Loyola fueron sus Ejercicios Espirituales. Desde su convalecencia comenzó:

a escribir un libro con mucha diligencia (porque ya comenzaba a levantarse un poco por casa); las palabras de Cristo, de tinta colorada, las de nuestra Señora de tinta azul. Y el papel era bruñido y rayado, y de buena letra, porque era muy buen escribano. Parte del tiempo gastaba en escribir, parte en oración (...) El cual tuvo cuasi 300 hojas todas escritas de cuarto. (Autobiografía 11)

No se conoce el paradero de esas primeras anotaciones, sólo se sabe que existieron porque su autobiografía lo menciona. En su estancia en Manresa, donde su experiencia cobró más fuerza, dice Ignacio que se dedicaba, además de hacer sus obras de caridad y oraciones, “también a anotar algunas cosas en su libro” (Autobiografía 18)

El mismo San Ignacio reconocía humildemente que “los Ejercicios Espirituales son todo lo mejor que yo puedo en esta vida pensar, sentir y entender, para que el hombre se pueda aprovechar a sí mismo y para poder fructificar, y ayudar a otros muchos” (carta al R. Manuel Miona, 16 de noviembre de 1536). La preocupación por dar EE brotó en Ignacio por su interés pastoral de “ayudar a las almas”. (Rambla 2008)

El título del libro se encuentra hasta en la anotación 21, dependiendo de la edición puede ser en la cuarta ó quinta página y reza así: «Ejercicios espirituales para vencer a sí mismo y ordenar su vida sin determinarse por afección alguna que desordenada sea» (EE 21). La definición de las palabras «Ejercicios espirituales» se encuentra en la primera anotación, indicando que son «todo modo de preparar y disponer el ánimo para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida, para la salud del ánimo» (EE 1).

Es un pequeño libro que nace de una profunda experiencia y conduce a una profunda experiencia. Suele ser tildado de estoicismo, porque profesa la aceptación del sufrimiento en la vida, pero, en realidad es una guía las opciones de las personas de acuerdo al acompañamiento que se brinde, para el examen de conciencia exhaustivo y el discernimiento de opciones personales, facilitados mediante el acompañamiento de un “director de ejercicios”, para cuya función se han escrito Manuales de Dirección de Ejercicios.

El libro contiene 370 numerales o pequeños párrafos que registran las anotaciones, meditaciones, contemplaciones, adiciones, reglas, notas y temas de los “ejercicios”, que son sugerencias, invitaciones y formas diversas de disponerse a la acción del Espíritu. Los E.E, según Saravia (2009), han sido conocidos y practicados por varios millones de personas a lo largo de casi 500 años, pues, aunque fueron aprobado por el Papa Pablo III hasta 1548, Ignacio ya lo usó en 1522 (Pg. 30).

Están divididos en cuatro “semanas”, no exactamente correspondientes a lo que entendemos por semana regular de siete días sino a cuatro tiempos o momentos cuya duración depende de la experiencia que vayan teniendo el ejercitante y su acompañante. El ejercitante “hace” las meditaciones dirigidas por el acompañante, de acuerdo a una serie de anotaciones prescritas desde la primera parte del libro. Según Rambla (2008), a partir del texto literal, “el acompañante ha de realizar el texto semántico, es decir ha de aplicar al ejercitante lo que propone el texto que nos legó Ignacio para que con la actividad del ejercitante se vayan realizando el alegórico y el anagógico.” (Pg.5) Esta terminología también es usada por Roland Barthes, como veremos más adelante en el análisis del libro de los EE.

Agrega el mismo Rambla (2008), citando a H. Bacht (1956), que:

Se ha dicho que los EE de san Ignacio de Loyola son «un compendio de todas las cosas sustanciales que en el antiguo monacato el padre espiritual comunicaba a sus discípulos, a lo largo de años de instrucción activa». Y añade el mismo autor que el olvido de estas raíces monásticas es causa en buena parte de una menor eficacia práctica de los EE. (Pg. 7)

Según Barthes (1989, Pg. 1), “[e]l autor sólo buscaba ofrecer la expresión más justa, la transmisión lo más exacta posible a la Compañía de Jesús y, a través de ella, a la Iglesia, del don que había recibido de Dios”. La experiencia de Ignacio marcó un hito en su vida y, como toda experiencia cristiana profunda, busca comunicarse a otras personas para que también éstas la vivan, a su manera pero en comunión con la iglesia.

Los Ejercicios comienzan con las anotaciones (E.E 1-20) lo cual son indicaciones para el acompañante (EE 1-20) Esta parte inicial es introductoria y, aunque seria y fría, aclara qué son los ejercicios espirituales orientados a «quitar de sí todas las afecciones desordenadas para buscar y hallar la voluntad divina». Según Rambla (2008),

gran parte de la sabiduría que contienen [los Ejercicios] se halla en las “anotaciones” (Ej 1-20), que constituyen un directorio inicial para presentar los EE y ofrecer unas ayudas prácticas. El título que sigue (Ej 21) expresa con más detalle que el que figura al comienzo del libro qué son y qué pretenden los EE y es un complemento de la anotación 1ª (Ej 1). El “prosupuesto” (Ej 22) es una orientación sobre la manera de llevar provechosamente el diálogo entre la persona que los da y la que los recibe. También completa las indicaciones ofrecidas en las anotaciones precedentes. Todo este conjunto es, pues, una sobria y rica introducción a la pedagogía propia de los EE. (Pg.7)

Según Barthes (1989), en el libro de los E.E nos encontramos realmente cuatro textos ensamblados en uno. La primera parte que hemos mencionado como introducción, es decir las anotaciones, corresponde al primer texto. Barthes lo explica así:

El primer texto es el que Ignacio dirige al director del retiro. Este texto representa el nivel literal de la obra, su naturaleza objetiva, histórica: la crítica nos garantiza efectivamente que los Ejercicios no fueron escritos para los que los reciben, sino para sus directores. (Pg. 3)

A continuación proceden los tres textos siguientes, organizados en el esquema de las cuatro semanas.

2.1.1. Las cuatro semanas

Antes de entrar en las semanas, Ignacio presenta el Principio y Fundamento, el cual, según Casanovas (1954),

es una síntesis perfectísima del fin total de los Ejercicios. San Ignacio, con una comprensión filosófica y teológicamente profunda, deduce del fin de la creación, que la ley moral esencial del hombre es la santidad; o, lo que a esto equivale, que el valor supremo, absoluto y esencial de todo lo criado es estar dirigido a la gloria y servicio de Dios” (Pg. 81)

PRIMERA SEMANA

La primera semana se centra en el sin sentido del pecado en el mundo, la debilidad humana y la gran misericordia de Dios para con el pecador. Según Barthes (1989), en la primera semana comienza el segundo texto:

El segundo texto es el que el director dirige al ejercitante; la relación entre los dos interlocutores es aquí diferente; ya no se trata de una relación de lectura, o de enseñanza, sino de donación, que implica un crédito por parte del destinatario, ayuda y neutralidad por parte del destinador, como en el caso del psicoanalista y el psicoanalizado (Pg.3)

La primera semana ideada por Ignacio quiere llevar al ejercitante a un análisis de su vida práctica que contraste con la vida del Espíritu de Dios, de manera que vea los actos, actuaciones y actividades que atentan contra su el principio y fundamento de su propio ser. Se intenta ejercitar la memoria, el entendimiento y la voluntad del ejercitante para que comprenda las fuerzas que lo orientan al bien, actúe evitando el pecado y transforme su vida en Vida de Cristo. De acuerdo al P. Casanovas (1954), en esta semana San Ignacio aplica, o al menos menciona, todas las formas de oración contenidas en los Ejercicios: Meditación, Contemplación, Repetición, Resumen, Aplicación de Sentidos³ y los Tres Modos de Orar. (p.161)

Los elementos que contiene la primera semana son: (1) Cinco ejercicios que comprenden una única experiencia espiritual que después se despliega en múltiples aspectos y matices; (2) Dos exámenes; (3) Las Adiciones; (4) El primer modo de orar; (5) Las reglas de discernimiento de la primera semana; y (6) Las notas para entender “escrúpulos y suasionés”. Son un programa de experiencia

espiritual, cuyas piezas no se pueden disociar porque forman una concatenación lógica íntimamente trabada, expresada de acuerdo al siguiente esquema:

1. Primer ejercicio:

- a) Oración preparatoria. "Pedir gracia".
- b) Primer preámbulo: La composición de lugar y el objetivo del ejercicio, que consiste en "ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo donde se halla la cosa que quiero contemplar (...) y considerar el ánimo".
- c) Segundo preámbulo: "demandar a Dios Nuestro Señor lo que quiero y deseo".
- d) Nota. En referencia a la "mudanza" o tomar decisión contraria a la que afecte.
- e) Meditación con las tres potencias (obediencia, aceptación y actualización) sobre el primer pecado (el de los ángeles), el segundo (el de Adán y Eva) y el tercero (el particular).
- f) Coloquio: "Imaginando a Cristo en la cruz". Es un discurso imaginario con un lenguaje elaborado por el ejercitante sobre un asunto que afecta vitalmente y en el que se pone en juego la totalidad del ser y se dirige a Dios en espera de una respuesta y después se encuentra con Él en un diálogo de amistad.

2. Segundo ejercicio:

- a) Oración preparatoria.
- b) Primer preámbulo: "misma composición".
- c) Segundo preámbulo: "demandar lo que quiero".
- d) Primer punto: "traer a la memoria todos los pecados de la vida".

- e) Segundo punto: “ponderar los pecados”.
- f) Tercer punto: “mirar quién soy yo”.
- g) Cuarto punto: “considerar quién es Dios”.
- h) Quinto punto: “exclamación admirativa”.
- i) Coloquio de misericordia.

La ambientación imaginativa y psicológica del segundo ejercicio es idéntica a la del primero. Lo único que varía y progresa en él es el objetivo específico que persigue: la petición, que intenta ahondar en los sentimientos de compunción, hasta liberar un amor que logre reblandecer el yo profundo, y así la libertad se resitúa ante Dios.

3. Tercer ejercicio:

Es repetición del primero y segundo ejercicios (“Después de la oración preparatoria y dos preámbulos, será repetir el primero y segundo ejercicio”) haciendo tres coloquios:

- a) Primer coloquio a Nuestra Señora.
- b) Segundo coloquio al Hijo.
- c) Tercer coloquio al Padre.

El sentido de la repetición se basa en que nada importante se piensa una sola vez. Volver es garantía de seriedad y verdad. El hombre debe cerciorarse de que lo que le gusta y repite le sienta bien, se identifica y está en sintonía con sus deseos más profundos, le da seguridad, consuelo y paz; en definitiva, que le viene de Dios... María aparece como la intercesora, y el Hijo como único mediador por su sangre que da acceso al Padre.

4. Cuarto ejercicio:

Resumen del tercero (“resumiendo porque el entendimiento sin divagar discorra asiduamente por la reminiscencia de las cosas contempladas en los ejercicios pasados; y haciendo los mismos coloquios”). En la repetición todavía se podía divagar, pero en el resumen ya no. No hay materia nueva. El espíritu se entrega a la memoria de lo ya gustado, y elimina todo lo sobreañadido, para quedarse exclusivamente con lo sustancial.

5. Quinto ejercicio: Meditación del infierno.

- a) Oración preparatoria.
- b) Primer preámbulo: composición.
- c) Segundo preámbulo: demandar lo que quiero.
- d) Primer punto: “ver e imaginar grandes fuegos”.
- e) Segundo punto: “oír blasfemias contra Cristo”.
- f) Tercer punto: “oler cosas pútridas”.
- g) Cuarto punto: “gustar cosas amargas”.
- h) Quinto punto: “tocar los fuegos”.
- i) Coloquio, “trayendo a la memoria las ánimas del infierno”.
- j) Nota. En qué momento del día se hará cada apartado.

Comprende la experiencia de la gracia de la salvación y el misterio de la capacidad real de la libertad humana de rechazarla. Es una llamada a la decisión, tras experimentar el pecado en cuanto separación.

6. “Adiciones para mejor hacer los ejercicios y para mejor hallar lo que desea”. Son diez adiciones y tres notas: prescripciones destinadas a asegurar la seriedad y el modo como debe realizar la persona los ejercicios, mediante la atención de la mente e imaginación, las posturas, la luz, el modo de conversar, la compostura y reverencia ante Dios, con el fin de cooperar con Él.

SEGUNDA SEMANA

La segunda y tercera semanas corresponden, según Barthes (1989), al

texto tercero, que es un texto actuado, compuesto con las meditaciones, los gestos y las prácticas que le da su director: es por así decirlo el ejercicio de los Ejercicios, diferente del segundo texto en la medida en que puede separarse de él dándole cumplimiento de forma imperfecta. (Pg. 3)

Por su parte, el P. Casanovas (1954) considera que:

En los Ejercicios de San Ignacio la importancia de la segunda semana es central y predominante. Hemos dicho y repetido que la intención del Santo no es darnos en sus Ejercicios un libro de estudio, sino enseñarnos con él a vivir la vida sobrenatural. No estudiamos los Ejercicios, sino que los hacemos, y estas dos palabras «hacer Ejercicios» son esencialmente prácticas y eficaces. Por esto la segunda semana es la de los grandes hechos espirituales, o, en lenguaje de San Ignacio, la de las elecciones, y, al mismo tiempo, la de las grandes dificultades.” (Pg. 169)

El esquema de la segunda semana se presenta de la manera siguiente:

1. El llamamiento del Rey Temporal.

Compuesto de oración preparatoria, dos preámbulos, tres puntos y dos notas, su objetivo es contemplar la vida de Jesús, que llama personalmente al hombre a la identificación con su persona y a la tarea del Reino.

2. Contemplación de la Encarnación.

Oración preparatoria, tres preámbulos y una nota, tres puntos y un coloquio. Presenta la encarnación como la respuesta de Dios a la situación histórica del mundo y a la situación de desvalimiento de la humanidad, de la que ésta por sí misma no puede salir.

3. Contemplación del Nacimiento.

Misma estructura que el anterior, pero sin nota. Describe la escena plásticamente, para centrar la imaginación, y trata de crear un espacio contemplativo.

4. La oración propia de la segunda semana es contemplación de los misterios de la vida de Cristo Nuestro Señor.

5. El conocimiento interno del Señor.

Profundiza en un amor hacia Dios que sea exclusivo y excluyente, gratuito, con vínculos de amistad, y que ocupe todo el corazón.

6. “La tercera contemplación será repetición del primer y segundo ejercicio.”

7. “La cuarta contemplación será repetición de la primera y segunda de la misma manera que se hizo en la sobredicha repetición”.

8. “La quinta será traer los cinco sentidos sobre la primera y segunda contemplación”.

9. Directorio.

10. Preámbulo para considerar estados. Meditación de las Dos Banderas (“la una, de Cristo; la otra, de Lucifer”). Cuarto día de la segunda semana. Aquí Ignacio revela un conocimiento analítico racional de las motivaciones operativas por las que funciona la vida humana y la toma de decisiones por parte de la libertad, con el fin de prevenir al hombre para que no se engañe en el momento de su elección. “Para que el ejercitante reconozca los engaños del mal caudillo y la vida verdadera que muestra el sumo y verdadero capitán”. (E.E. 139)

11. Meditación de los Tres Binarios de hombres. Cuarto día segunda semana.

San Ignacio pretende que el hombre deponga por completo toda toma de posición previa personal, para que, libre así de los condicionamientos del afecto, pueda comenzar a sentir lo que Dios desea de él. Con estos tres modelos pretende

abarcando esquemáticamente todo el espectro de los estados emocionales posibles frente a la decisión de la libertad.

12. Directorio.

13. Tres maneras de humildad.

- a) "Que así me abaje y así me humille cuanto en mí sea posible".
- b) "No quiero ni me afecto más a tener riqueza que pobreza, honor que deshonor".
- c) "Quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza.

14. La elección.

- a) Preámbulo.
- b) "Para tomar noticia de qué cosas se debe hacer elección."
- c) "Tres tiempos para hacer sana y buena elección en cada uno de ellos".
 - El primer tiempo de elección, perteneciente al género de la consolación sin causa, en que Dios mueve y atrae la voluntad inmediatamente.
 - El segundo tiempo es una experiencia consolatoria que oscila entre la luz y la oscuridad, que puede ser provocada por alguna mediación ajena a la pura inmediatez de Dios.
 - El tercer tiempo es tranquilo, porque el individuo ya no es agitado por varios espíritus. Para desarrollarlo plantea dos modos: Oracional y Confrontación con Reglas.

TERCERA SEMANA.

La finalidad de la tercera semana es en cierto sentido una vuelta a la primera, pero ahora el pecado ya no está en primer plano, ni tampoco el ejercitante lo lleva sobre sí, sino que está en la humanidad de Jesús.

1. Contemplación de la Pasión de Jesús.

- a) “La primera contemplación, a la media noche, es como Cristo Nuestro Señor fue desde Betania para Jerusalén a la última cena inclusive”.
- b) “Segunda contemplación, a la mañana, será desde la cena al huerto inclusive”.

2. “Reglas para ordenarse en el comer para adelante”.

Pretende una transformación del mundo apetencial, del disfrute y del gusto, a partir de la contemplación de la pasión.

CUARTA SEMANA.

Contemplación de la Resurrección. Según Barthes (1989), aquí comienza el cuarto texto: “Cuarto texto, propiamente anagógico, ya que hay que remontarse, de etapa en etapa, desde la letra de los Ejercicios a su contenido, luego a su acción, antes de alcanzar el sentido más profundo, el signo liberado por la divinidad.” (Pg. 4)

1. “La primera contemplación como Cristo Nuestro Señor apareció a Nuestra Señora”. Consiste en ver cómo la totalidad del ejercitante se encuentra con Dios.

2. “Contemplación para alcanzar amor”. Se habla del acercamiento de Dios al hombre a través de los sucesivos intentos de la creación, redención y dones particulares. Por un lado la llamada (“conocimiento interno de tanto bien recibido”): Dios sale de sí para dárseme, “habita en” para unírseme a mí, “se afana” por

servirme, desciende para hacerme partícipe. Por otro lado, el reconocimiento. Y finalmente, la respuesta, vida en espíritu.

3. “Tres modos de orar”.

3.1. El Primero Modo es una fórmula catequética destinada a cimentar a los creyentes en los principios fundamentales de la Ley de Dios y en la práctica elemental de la vida cristiana:

- a) “Sobre mandamientos”.
- b) “Sobre pecados mortales”.
- c) “Sobre las potencias del ánimo”.
- d) “Sobre los cinco sentidos corporales”.

3.2. “El segundo es contemplando la significación de cada palabra de la oración”.

3.3. “El tercer modo de orar será por compás”.

El segundo y el tercer modo de orar son una mezcla de oración vocal y mental que tienen por objetivo el ahondamiento en los contenidos básicos de la fe.

4. “Los misterios de la vida de Cristo Nuestro Señor”. Ignacio selecciona y presenta 51 misterios de la vida de Cristo. Con ellos hunde sus raíces en la piedad medieval y en el modo como la tradición contempló estos misterios (nacimiento, vida pública, pasión y resurrección).

Síntesis

En síntesis, los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio de Loyola son un programa de mistagogía, escritos como guías para el guía o acompañante (mistagogo) de la persona ejercitante. Así lo explica Melloni (1998), en una página que es preciso citar completa, porque puede considerarse como el resumen de este apartado:

[La] atención y respeto por el recorrido único e intransferible de cada persona da a la obra de San Ignacio un rasgo formal que es original respecto de la Tradición precedente: el librito de los Ejercicios está concebido como "el libro del maestro", y

no para ser utilizado directamente por el ejercitante. Es decir, se trata de una guía para el que va a dar los Ejercicios, y no un libro de lectura para el que los hace. El ejercitante tiene que recrear con su propia experiencia y con sus propias palabras lo que se le propone. Pero, paradójicamente, no hay experiencia de Ejercicios sin un acompañamiento. He aquí una de las características de la mistagogía ignaciana: por un lado, se trata de suscitar un encuentro personal e íntimo con Dios (EE, 15), pero, por otro lado, este encuentro se debe contrastar en Iglesia a través del acompañante, que es el que va guiando los pasos del ejercitante. Estos pasos trazan un camino que va adentrando en el Misterio de la unión con Dios a través del despojo de uno mismo que pasa por el acto de elección. Un despojo que es camino de plenitud. He aquí cómo se puede comprender la dinámia específica de esta unión mística, propia de la *mistagogía ignaciana*: Por una parte, hallamos una progresión hacia la unión en la sucesión de las cuatro Semanas: desde la purificación que se opera en la Primera Semana por el conocimiento interno del pecado (57;63) y su rechazo, hasta el término unitivo de la *Contemplación para alcanzar amor* (EE 230-237), pasando por los elementos iluminativos del "conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le sirva" (EE 104) de la Segunda Semana. [...] En este sentido, los Ejercicios se terminan en el momento en el que empieza la vía pasiva o unitiva. Pero, yendo más allá de esta primera explicación, hay que tener en cuenta el fin explícito de los Ejercicios dado por Ignacio: la búsqueda de la voluntad de Dios sobre la propia vida para ofrecerse a ella con todo el ser. Tal es el paso que opera Ignacio con respecto a toda la Tradición precedente: *el nombre ignaciano de la unión con Dios es la elección*. Una unión que se hace sin cesar por el acto y arte de elegir en cada instante en función del discernimiento de la voluntad de Dios que habla en la historia para la transformación del mundo. Un acto y un arte de elegir que, cuanto más se profundizan, más se van desvelando como el acto y el arte de "dejarse elegir". Tal es el fondo último del discernimiento: dejarse tomar por Dios, dejarse hacer por Él en cada acontecimiento de la historia. De este modo, para Ignacio, la unión es una tendencia y jamás un estado acabado. (pp. 26-27)

2.2. *Aids to Scoutmastership* de Baden-Powell (BP)⁴

Para comenzar este acápite leamos a Fox (s.f) que, inspirado en BP, escribe:

Tal como existen un espíritu ignaciano o franciscano, que marcan o determinan el carácter, la personalidad y la forma comunitaria de vida de quienes los asumen, también existe un espíritu scout, una forma propia, una actitud determinada ante la vida. Es una manera, un estilo, de vivir en forma sencilla y auténtica, que me animaría a calificar de elegante. Sobre todo, se trata de una ética y una actitud. Un ser material –una persona– es quien asume la forma espiritual, esa manera especial de ser que es vivir en total libertad. (Pg.1)

Poco antes de estallar la primera guerra mundial, BP preparó y dirigió un curso para Jefes de Tropa. El contenido de este curso fue publicado en 1919, con el título original de *Aids to Scoutmastership*, una vez finalizada la contienda bélica. Los materiales que había utilizado para impartir el curso fueron revisados por el mismo Baden-Powell, teniendo en cuenta las múltiples experiencias y aprendizajes que aquellos primeros scouts vivieron durante la guerra.

En este texto, BP ofrece a los Jefes de Tropa un conjunto estructurado de sugerencias, basadas en la experiencia, para ayudarles a desempeñar con éxito su labor de adiestramiento de los muchachos. Adelantándose a las actuales tendencias pedagógicas, lo hace sin excesivo grado de detalle, para posibilitar la adaptación del método a las diferentes realidades y permitir que los educadores lo enriquezcan con sus propias ideas. Veamos la estructura del libro.

2.2.1. Prólogo e Introducción

Inicia el fundador alertando que el libro no es teórico y define el escultismo como un juego: “El vocablo Escultismo ha venido a significar un método para formar al ciudadano, mediante juegos que se adaptan a la naturaleza de la niñez.” (BP, 1958. Pg. 9)

La idea de formar mediante el escultismo “consiste en acertar a descubrir esa buena semilla; saber cultivarla y abonarla, para que llegue a fructificar con mayor abundancia. Esto no es instruir a la joven mentalidad; es educarla.” (BP, 1958, Pg. 18-19)

Aunque el movimiento inicialmente fue dedicado exclusivamente a la formación de niños (“escultismo”), BP también afirma la importancia del proceso de formación de las niñas (“guidismo”), del cual su esposa, Lady Olave Baden-Powell, era responsable general, y él mismo su asesor principal. Los valores fundamentales del escultismo (la búsqueda de la felicidad y el espíritu de servicio) ya se encuentran presentes desde el prólogo, indicando que sólo intenta describir algunos rasgos de cómo guiar en este proceso a los muchachos, lo cual es una actitud parecida a la de Ignacio, en cuanto a que cada ejercitante tiene su propio proceso para elegir su vida. Cada “scouter” badenpowelliano y cada ejercitante ignaciano apropian y asumen estos consejos, a su modo personal, para su mejor desarrollo humano (natural y sobrenatural) y para el mejor servicio a todas las personas. Dice BP:

Me propongo simplemente delinear a guisa de sugestión, lo que hemos encontrado que nos podría dar buenos resultados y las razones que lo justifican [...] Así es que gran parte de estas páginas se referirán de preferencia a los objetivos de los pasos y no a sus detalles; éstos podrán ser colegidos por el principiante, ayudado por su propio ingenio y en consonancia con el ambiente que lo rodea. (Baden-Powell, 1958, P.9, 10)

Continúa esta parte inicial del libro con una introducción del célebre J. S. Wilson, Director Honorario de la Oficina Internacional de los Boy Scouts y primer jefe diputado de campo de Gilwell, quien explica los orígenes del libro, y su revisión en 1929, el mismo año en que Baden-Powell fue declarado Lord de Gilwell. Informa también que BP siguió desarrollando su programa de adiestramiento en el libro titulado *Lecciones tomadas de la escuela de la vida* y recalca que “el Escultismo, por todo el mundo necesita tornarse hacia la idea original y simple de que es un juego que ayudará al autodesarrollo del muchacho, con la mínima intervención posible por parte de los adultos.” (Baden-Powell, 1958, P.13)

2.2.2. PRIMERA PARTE: CÓMO ADIESTRAR AL MUCHACHO.

Los temas abordados en esta parte son los siguientes:

1) EL MAESTRO SCOUT

a) Sus cualidades

No es necesario ser un sabio para convertirse en un “scoutmaster”, “maestro explorador” o “jefe de tropa” –en la jerga antigua del movimiento scout–, hoy llamado “dirigente, facilitador, coordinador o responsable de unidad scout”. Los puntos que recomienda y amplía son cuatro, descritos a continuación, basados en la idea de que el maestro scout necesita ser como un hermano mayor, comprender la etapa de la vida de las personas con quienes colabora, y hacer simple y sencilla la idea del escultismo, para así poder ayudarlas en su (auto)formación:

- 1) Poseer espíritu de muchacho y saber colocarse a su nivel.
- 2) Ser consciente de las necesidades, perspectivas y deseos inherentes a las distintas edades de los muchachos;
- 3) Tratar con cada muchacho individualmente y no sólo en conjunto.
- 4) Fomentar el espíritu de cooperación.

b) El deber del Maestro Scout

Su principal deber será ser un ejemplo para los muchachos a quienes guía. Sabiendo que los héroes pueden ser fácilmente olvidados, tomará responsabilidad seria, paciente y progresiva en mostrar y promover los valores scouts:

“[P]ara lograr que [los muchachos] cumplan con todo el espíritu de los cánones de la Ley Scout, es preciso que el Jefe de Tropa la observe él mismo con escrupulosidad, en todos los actos de su vida. De este modo bastará apenas una palabra suya para que los muchachos acaten sus indicaciones. (Baden-Powell, 1958, Pg. 20)

c) Lealtad al Movimiento

Subraya BP la necesidad de guiar a los beneficiarios a ser leales a su nación mediante el aprendizaje de los valores, actitudes y destrezas del escultismo:

Investidos del deber de enseñar la abnegación y la disciplina, mediante la propia práctica y el ejemplo, es preciso que los Jefes de Tropa estén por encima de mezquinos resentimientos personales, y deben tener tal amplitud de criterio que les permita subordinar sus propios puntos de vista a una norma de pensamiento más elevada. A ellos les toca enseñar a sus muchachos a ser ecuanímes, cada uno en su respectiva órbita, como piezas del engranaje de una maquinaria. Cada Jefe de Tropa tiene señalada su esfera de trabajo, y cuanto más se dedica a éste tanto más responderán los Scouts al adiestramiento. Luego, tornando la mirada a los propósitos más elevados que persigue el Movimiento, o a los efectos de la labor diez años más tarde, será posible aquilatar en su justa proporción los detalles de hoy.” (Baden-Powell, 1958, Pg. 20, 21)

d) Recompensa del Maestro scout

Ésta se expresa simplemente en que ama a su patria y a sus semejantes. Es decir, a pesar de las dificultades que se encuentren en la formación de los muchachos, el sentido del deber, el amor hacia con los demás y el sentido de cooperación para construir el futuro son en sí mismos la recompensa más gratificante.

2. EL MUCHACHO

Es necesario comprender a cada uno de los muchachos integrantes de las unidades, es una recomendación para los maestros en su propia individualidad psicosocial evolutiva, pues cada persona en sí es muy compleja, todo un mundo, no una página en blanco en la cual escribir. BP describe los rasgos particulares que son cualidades propias de los muchachos: ingenio, valentía, confianza, agudeza, amor a la aventura, sensibilidad y lealtad.

a) El ambiente y las tentaciones

Es vital que los maestros scouts también conozcan el ambiente en el cual se desarrolla cada muchacho: sus hogares y entornos habitacionales, con el fin de llegar a comprenderles más y ayudarles mejor. Muchos de los defectos de los muchachos pueden ser tratados mediante una guía adecuada. Incluso las influencias más adversas pueden ser trastocadas. Cualquier medio potencialmente perjudicial puede ser utilizado para el bien, tal como las películas.

b) El local de tropa y el campamento

Son lugares donde los muchachos puedan reunirse a planificar sus asuntos y actividades constantes, poner a prueba sus habilidades, aprenden y comparten, juegan y se hermanan.

c) Cómo atraer al muchacho

La amistad será como el anzuelo que se usará, pues los muchachos tienden a imitar a sus superiores. Sólo el ejemplo podrá guiar adecuadamente en la búsqueda del fin del escultismo, que es formar a las personas para la construcción de un mundo mejor. Explica BP que no sirve

[...] predicarles lo que uno considera edificante, no se dejarán atrapar. Cualquier cosa que tenga visos de estricta perfección y santidad ahuyentará hasta a los más resueltos de entre ellos; y son éstos precisamente a los que hay que atraer. La única manera de pescarlos es presentándoles algo que realmente los atraiga e interese. Y estoy convencido de que esto lo tiene el Escultismo. Luego, ha de ser posible aderezárselo con lo que se crea conveniente. (Baden-Powell, 1958, Pg.33)

3. ESCULTISMO

Define el fundador este término así:

EL ESCULTISMO es un juego de muchachos, dirigido por ellos mismos, y para el cual los hermanos mayores pueden proporcionar a los menores un ambiente sano, y animarlos a entregarse a aquellas actividades saludables que son conducentes a despertar las virtudes de la CIUDADANIA. (Baden-Powell, 1958, Pg.36)

Explica que el estímulo más fuerte es la naturaleza y cita a expertos opinando que el programa adecuado a la edad del muchacho es atrayente y, por tanto, propicio para fomentar valores como el de la buena acción, la cooperación y la integración al sistema de equipos.

a) El escultismo es sencillo

Se sugiere que tomar el trabajo voluntario de ser maestro scout es simple, que no es una tarea a la cual huir por miedo. Es tan simple lo que hay que hacer que se resume en:

- a) Mantener la simplicidad, inserto en el juego.
- b) Promover la autarquía.
- c) Promover el liderazgo, para que sean los líderes quienes trabajen en su propio sistema.

b) El objetivo del escultismo

Es primordial la formación en civismo, carácter y salud. Se recalca la formación escultista en ciudadanía activa. En palabras propias de BP:

El propósito de la instrucción o adiestramiento de scouts es mejorar la calidad del ciudadano futuro, particularmente en lo que se refiere al carácter y a la salud; substituir el Yo por Rendir Servicios; hacer de los mozalbetes individuos eficientes, moral y materialmente, con el objeto de que esa eficiencia pueda ser aprovechada en servicios al prójimo. La ciudadanía o civismo ha sido definida en pocas palabras así: "Lealtad activa a la comunidad." (Baden-Powell, 1958, Pg.38)

c) Las cuatro áreas del adiestramiento scout

Explica a manera de esbozo estas cuatro grandes áreas de formación del beneficiario: (1) Carácter; (2) Salud y vigor; (3) Artes manuales y destreza; y (4) Servicio al prójimo. Luego aclara que se ahondará en estos aspectos en la segunda parte.

d) Las actividades del escultismo

Son actividades lúdicas que corresponden al sentido fraternal y aventurero de los muchachos, a imitación de exploradores, leñadores, aviadores, cazadores, marinos, aviadores y colonizadores. Es decir, pretenden crear un espacio de diversión y sana camaradería entre amigos. Por otra parte, estas mismas actividades aseguran formar el carácter, desarrollando el ingenio o creatividad, la disciplina, la vocación, la determinación, el patriotismo, etc. Lo cual es esencial para los padres y madres responsables que buscan un apoyo en la construcción de la personalidad de sus hijos e hijas.

e) El espíritu del escultismo

Hablar de espíritu es hablar de la forma intrínseca de ser, de la motivación más profunda. Esto lo aclara el fundador cuando dice que principalmente la naturaleza es el espacio privilegiado del desarrollo del espíritu scout, porque es en ella donde aventureros y exploradores logran desarrollar la imaginación y el ingenio. Dice BP que, para el muchacho, la naturaleza es más atractivo que el sonido de la flauta del flautista de Hamelin. La Promesa y la Ley Scout serán los pilares que sostienen todo el proceso vivido por el muchacho, porque le dan identidad, guían sus acciones y modifican su conducta, modelando su carácter mediante una simple y fascinante atracción comparada con la forma en cómo un muchacho mitifica e imita a sus héroes. La imaginación del muchacho vuela sobre las praderas y los mares y, en sus excursiones, se connaturaliza con el indígena, el explorador y el hombre de las selvas.

f) Sistema de Patrullas

Es el sistema de equipos constituidos por pequeños grupos de seis a ocho muchachos que interactúan como una unidad que compite y comparte con otras patrullas. En cada patrulla y en todo el sistema se desarrolla el liderazgo, debido a

la responsabilidad compartida, el sentido de unidad y la cooperación del guía. Es otro elemento del método que contribuye efectivamente a formar al individuo en sociedad, a la unidad en la diversidad: “Las patrullas constituyen siempre la unidad en el Escultismo, tanto en el trabajo como en el juego, en los ejercicios y en los deberes.” (Baden-Powell, 1958, Pg. 48)

g) Consejo de Guías de Patrulla y Corte de Honor

Son pequeños órganos para promover la consulta, administración y aspectos disciplinarios así como de reconocimiento, en el caso de la Corte de Honor. BP recalca la importancia de la toma de decisiones y de empoderar a los guías y subguías en esta noble misión.

h) Valor del Sistema de Patrullas

El sistema de patrullas hará funcionar el programa scout, porque el liderazgo y la responsabilidad se afinan en este sistema. Darle responsabilidad a los guías de patrulla es esencial. Sólo a través de este sistema se puede lograr un verdadero desempeño formativo, porque es:

[L]a escuela del carácter del individuo. Ella vigoriza en el Guía de Patrulla el sentido de responsabilidad y la cualidad de líder. Impulsa a los muchachos a subordinar su interés personal en provecho del conjunto, y desarrolla en ellos los principios de abnegación y dominio de sí mismos, en el espíritu de mutua cooperación y camaradería. (Baden-Powell, 1958, Pg.50)

18) Uniforme scout

Aunque aclara que lo importante son las actividades de formación, BP tiene en alta estima el uso del uniforme y el respeto de las reglas de etiqueta scout. Los muchachos aprecian que los adultos se identifiquen con ellos portando el uniforme con elegancia. La forma de ser de una persona se manifiesta en el porte y aspecto

de su uniforme: la persona ordenada lo muestra impecable, la persona desordenada lo muestra desaliñado.

19) Labor del maestro scout

Aunque no se pueda detallar minuciosamente toda la labor, porque los contextos y los muchachos pueden ser diferentes, la empresa del escultismo no debe asustar al maestro scout. Muchas veces estas expectativas no son más que temores infundado que a la hora de abordarlos se tornan insignificantes:

Todos los principios del Escultismo van encaminados hacia un buen fin. El éxito de su aplicación depende del Jefe de Tropa y de la forma en que los ponga en práctica. Mi objeto actual es esforzarme por ayudarlo en este sentido: primero, mostrándole el propósito del adiestramiento y, segundo, sugiriéndole los métodos por medio de los cuales puede llevarlo a cabo. (Baden-Powell, 1958, Pg.52)

2.2.3. Segunda parte: De Scout a Ciudadano

Los temas abordados por BP en la segunda parte del libro son los aspectos necesarios para la formación del scout como futuro ciudadano: Carácter, Salud y Vigor, Artes Manuales y Destreza, y Servicio al Próximo. BP no piensa que necesariamente todos los scout hayan de estar activos de por vida, pero sí espera que todos reciban una formación sólida y puedan ocupar el puesto que les corresponda en la sociedad con una sólida base de educación integral, de modo que puedan realizar su vocación personal, contribuir al desarrollo de sus países y el vivir un espíritu de hermandad mundial y camaradería internacional. A continuación describimos cada uno de estos aspectos.

1) Formación del Carácter

Dice Baden-Powell:

El carácter es de valor fundamental tanto para una nación, como para un individuo. Y siendo lo que señala la carrera de un hombre, hay que desarrollarlo desde una edad temprana, cuando es todavía un muchacho de mente perceptivo. El carácter no puede ser imbuido en el muchacho. Él lo posee en embrión, pero es necesario hacer que se manifieste para cultivarlo. (Baden-Powell, 1958, Pg.57)

Para BP, educar no es instruir. El objetivo primordial es que el muchacho sea su propio agente de desarrollo. BP enfatiza que:

La educación es lo que cuenta en el desarrollo del carácter y en la formación de hombres. Cuando se infunde en el individuo el incentivo de la propia perfección, hace brotar en él sus energías latentes, en la esfera que más acomode a su temperamento y habilidades. (Baden-Powell, 1958, Pg.59)

Los subtítulos siguientes presentan la orientación y motivación que cada maestro scout debe asumir para realizar cada aspecto de la formación del carácter de sus beneficiarios en el trabajo cotidiano.

a) La tropa no debe de exceder de 32 scouts

Para la experiencia personal de BP, el número óptimo de la tropa es de 16 muchachos. Con un equipo de 16 personas se puede trabajar con más solidez en la formación del carácter. Sin embargo, por razones de escasez de maestros

scout se puede aumentar el número de integrantes, pero nunca sobrepasar los 32. Con más integrantes, el método no funciona porque el trabajo exigirá voces fuertes y disciplina férrea, lo cual se aleja totalmente de la propuesta del escultismo. Hoy en día se habla de un facilitador adulto por cada pequeño equipo, patrulla o seisena, compuesta de 6 a 8 integrantes.

b) Caballerosidad y probidad

El marco simbólico sugerente que propone BP es el de los caballeros medievales, con su código de honor y altos ideales de servicio a la patria y a los demás. Pero asumir el código de honor requiere un largo trabajo iniciático de sucesivos grados e investiduras. De hecho, la mística del honor que implica este proceso es algo muy atractivo para los muchachos y sumamente eficaz para formación:

El romanticismo de los caballeros atrae a todo muchacho y estimula su sentido moral. El Código de Caballerosidad abarca el honor, autodisciplina, cortesía, valor, abnegación en el cumplimiento del deber y orientación religiosa. (Baden-Powell, 1958, Pg.60)

Continúa BP explicando el sentido de justicia que hay en estos nobles ideales y cómo infundirlos en los chicos. Es importante que con el fin de enseñar rectitud, abnegación y sentido de obligación para con los demás, el Jefe de Tropa aproveche grandes oportunidades para educar a sus muchachos, ya sea bajo techo o al aire libre.

c) Disciplina

Para el progreso de una nación es importante que haya disciplina, es un elemento esencial a considerar en la formación de los individuos. El maestro scout debe inculcarla en sus beneficiarios, sobre todo guiándolos con el ejemplo y depositando en ellos su confianza:

Esto no puede lograrse con medidas represivas, sino fomentando y educando al muchacho primero en la autodisciplina y en el renunciamiento de sus propios placeres en beneficio de los demás. Esta enseñanza tiene una gran eficacia mediante el ejemplo, señalando obligaciones al muchacho y esperando de él que sea digno de confianza. (Baden-Powell, 1958, Pg.62)

d) Sentido del honor

Es crucial poder inculcarlo en una forma agradable, en ambientes ceremoniales que le indiquen al muchacho la perspectiva funcional de los valores contenidos en la Ley y la Promesa Scout. El honor es el símbolo de la confianza depositada en el muchacho para actuar conforme a tales valores. La experiencia en el sistema de equipos permite no sólo el ejercicio de la gobernanza sino también el de la confianza entre unos otros y sobre todo en la persona que guía las acciones.

e) Confianza en sí mismo

Esta actitud se cultiva mediante el ejercicio de distintas técnicas de aprendizaje que hoy conoce como “programa scout”. Este programa, como todo programa educativo, persigue objetivos definidos y está integrado por un conjunto estructurado de conocimientos técnicos y experiencias prácticas que ayudan al muchacho a superar obstáculos y adquirir confianza en sí mismo. El campamento scout es la escuela por excelencia, así que debe ser priorizado y el maestro hacerse un experto en tal arte:

Cuando el muchacho es consciente de que ha pasado sus días de noviciado, y de que es ya un ser responsable, con capacidad ejecutiva, digno de la confianza de sus superiores, adquiere seguridad en sí mismo. Las ambiciones y las esperanzas comienzan a golpear a las puertas de su alma. Entonces se sentirá mejor preparado que antes y dueño de esa confianza en sí mismo que da esperanza y ánimo, en momentos difíciles de la lucha por la vida, así como fuerza espiritual en los empeños para llegar a la meta de sus aspiraciones. (Baden-Powell, 1958, Pg.64, 65)

f) Alegría de vivir

El contacto con la naturaleza conduce al aprecio y al gozo de la vida en todos sus aspectos, “Deseamos enseñar a nuestros chicos no solamente la manera de ganarse la vida, sino también la forma de disfrutarla, o sea el arte de gozarla en sentido elevado.” (Baden-Powell, 1958, Pg.66) Además, está claro que va acompañado del disfrute, servir al prójimo, esto se logra después de que una persona se ha relajado en naturaleza y se ha energizado para dar más y lo mejor de sí para otros y otras.

g) Amplitud de miras y respeto a la religión

“La amplitud de miras empieza naturalmente con el respeto a Dios, que mejor podemos designar con el nombre de Veneración.” (Baden-Powell, 1958, Pg. 70)

La actitud de amplitud de miras (magnanimidad) y de veneración religiosa forma parte de la vida cotidiana de los muchachos. Normalmente inculcada por los padres, los maestros scouts deben respetar y enseñar a respetar las distintas opciones que pueden presentarse en materia religiosa. Se trata de promover la apropiación profunda y verdadera de los propios principios religiosos y la aceptación sincera y respetuosa de las opciones de los demás. Este es un elemento importante en el acompañamiento que se brinda a los chicos. La religión debe vivirse como un movimiento que nace del corazón y no como el cumplimiento de una imposición social. Por eso el respeto a la opción que realiza un muchacho deberá ser una regla:

La religión se inspira, no se enseña. No es una indumentaria dominguera, sino una parte integrante del carácter del muchacho y del temple de su espíritu. Es asunto personal, de pura e íntima convicción, y no resultado de la enseñanza objetiva. (Baden-Powell, 1958, Pg. 72)

La coordinación con un director espiritual forma parte de la metodología sugerida para desarrollar este aspecto de la formación del carácter. BP comenta que, para los chicos que no han tenido una buena preparación religiosa, el escultismo viene a ser el método que más les puede ayudar a encontrar orientación en su vida.

h) Respeto a sí mismo

Está referido a “la dignidad personal en su aspecto más elevado”. La naturaleza y el producto de la creación humana son el referente para lograr el aprecio de sí mismo y para luego convertirlo en respeto, en interiorización de la responsabilidad consigo mismo y en el fomento de la conciencia de caballerosidad.

i) Lealtad

Como práctica de civismo y de desarrollo del carácter, este valor, contenido en la Ley Scout, invita al futuro ciudadano a hacer la experiencia de integración

armónica de sus propios intereses con los intereses de la sociedad y a hacer la experiencia del servicio desinteresado a los demás.

2) Formación de Salud y Vigor

Esta área hoy es conocida como formación de la corporalidad, cuyos objetivos educativos propuestos a los muchachos(as) son el cuidado y la responsabilidad por sus cuerpos para llegar a tener mentes sanas en cuerpos sanos. BP habla en este acápite sobre la importancia del ejercicio, la alimentación adecuada y el equilibrio de las actividades físicas para el buen funcionamiento biológico. En este particular, el libro *Escultismo para muchachos* fue uno de los primeros intentos del fundador para fomentar estos hábitos e incluso creó rutinas con esta finalidad.

a) Conservarse sano

Para disminuir las deficiencias físicas es menester un ritmo adecuado de ejercicio. A medida que se inculca el hábito se forja el carácter que promueve tener un cuerpo fuerte y sano con un respeto a las capacidades de uno o de otro según su constitución física.

b) Juegos organizados

El deporte y el juego contribuyen a que el muchacho mantenga su cuerpo en forma. La competencia y el respeto a las reglas forjan el carácter:

Mediante su práctica pueden inculcarse en los muchachos nociones de hombría, respeto a las reglas, disciplina, dominio de sí mismo, determinación, fortaleza de ánimo, don de mando y des apasionamiento en el desarrollo del juego. (Baden-Powell, 1958, Pg. 81)

c) Gimnasia

Usar este recurso refuerza el desarrollo físico y mantiene la higiene y el aseo personal como valores. La gimnasia no es un recurso que se deba hacer en las reuniones, es sólo un consejo para aplicar en la vida cotidiana del muchacho ya que para proponer una rutina adecuada el maestro scout debe conocer la

anatomía humana y la gimnástica especializada y esto no es una finalidad directa del movimiento scout.

d) Ejercicios

BP aclara que no se pretende un ritmo militar de ejercicios sino la promoción de la destreza, la salud, la sana competencia y la adquisición de valores por medio del juego y hábitos de salud e higiene, “recordando siempre que los deportes, el aire libre, una alimentación nutritiva y el descanso adecuado contribuyen mucho más al desarrollo normal del organismo humano que todos los ejercicios militares y gimnasia imaginables.” (Baden-Powell, 1958, Pg. 87)

d) Vida al Aire Libre

Otro elemento del método scout desde sus inicios es el Aire Libre, BP aclara la importancia de este elemento para la formación. Los campamentos y excursiones propician esta experiencia vital en ambientes despejados donde fluye el aire puro. BP ofrece muchas sugerencias que contribuyen a un campamento exitoso, que es una actividad diferente a la de aquellas empresas que ofrecen programas al aire libre con todo hecho, para disfrutar del ocio y el turismo fácil. El scout se forma con gran tenacidad, haciendo él el campamento, participando plenamente en todos los trabajos necesarios y encontrando alegría en superar los obstáculos, a imitación de los grandes exploradores y aventureros:

Nuestra organización no es ni un club ni una cátedra, sino más bien una escuela práctica para estudiar las maravillas de la naturaleza. Tenemos que salir frecuentemente al campo, para fortalecer la salud del cuerpo y del espíritu, como Jefes o como simples Scouts. (Baden-Powell, 1958, Pg. 89)

e) Natación, Remo y Señalización.

Son deportes y habilidades recomendadas como parte de la formación en destrezas para servicio y desarrollo del ingenio, todo con el sentido de estar siempre listos para servir a los demás.

f) Higiene personal

Para ahondar en los aspectos que se desarrollan en la formación de los beneficiarios y las actividades dentro y fuera del campamento, BP resalta los valores del aseo, el conocer los tipos de alimentos y su debida ingesta, la templanza como virtud de sobriedad, la continencia en el aprendizaje de la sexualidad y el funcionamiento adecuado hacia la reproducción, las restricciones sobre fumar y ser charlatán y el equilibrio de toda actividad física. No descuida a los scouts de extensión, es decir las personas que tienen alguna discapacidad y que pueden ser parte del movimiento scout, para quienes las actividades físicas se ven limitadas pero potenciadas en muchos otros sentidos.

3) Artes manuales y Destreza

El escultismo promueve la vocación profesional a través de este aspecto conocido hoy como programa de especialidades. Se busca fomentar actitudes de trabajo, de adiestramiento para el futuro y de convocación de talentos para ponerlos al servicio de los grupos, de los demás y de sí mismo.

a) Prácticas iniciales

Será el campamento el lugar de las prácticas iniciales del educando. Por supuesto, todo lo que haga en el campamento le permitirá desarrollar habilidades y destrezas que le irán capacitando para hacer un trabajo cada vez más eficaz, eficiente y gratificante.

b) Especialidades

Acreditadas como insignias de mérito, tienen el fin de incentivar la vocación de trabajo de los muchachos. No se pretende que los maestros scouts conviertan las actividades escultistas en escuelas de instrucción oficial sino que alienten el desarrollo de aficiones especiales que pueden ser monitoreadas por especialistas en las diversas temáticas que se vayan a presentar.

c) Desarrollo de la Inteligencia

El desarrollo del ingenio a través de la deducción y observación es el contenido de este acápite. BP expresa la intención de formar un carácter no sólo habilidoso sino además deductivo, inteligente y racional. Es crucial formar la expresión verbal que puede ser desarrollada por el arte teatral.

d) Autoexpresión

Para consolidar lo antes dicho se desarrolla en esta parte la iniciativa del arte, especialmente a través de la promoción de la música, el canto y el ritmo, así como la expresión teatral del drama y las historias. Todo esto fortalece la alegría, la jovialidad, la camaradería y el aprendizaje.

e) De afición a profesión

La intención de fomentar todos los aspectos antes descritos es inducir en el muchacho el entusiasmo por una habilidad que luego se convierta en el trabajo de su vida futura, trabajo que ejecutará con pasión porque lo que se hace con ánimo y vocación no llega a considerarse trabajo. BP, citando a H.G. Wells, menciona que este tipo de actitud llega a ser la de hombres y mujeres que “trabajan porque les gusta trabajar y así su trabajo es realmente un juego, un placer, para ellos.”

f) Elección de empleo

Aunque esta es una tarea propia de la persona interesada y de su familia, es importante la participación del maestro scout, como orientador para que la persona pueda escoger lo que le gusta y obtener trabajo en ello, intentando descubrir lugares, formas y momentos en los que el educando pueda lograr su mejor desempeño y obtener remuneración adecuada por un trabajo digno y bien hecho.

g) Los empleos

Aunque esta es una tarea propia de la persona interesada y de los padres es importante para aprender a valorar el trabajo y su eficiente desempeño buscar oportunidades que le ayuden a desarrollar este aspecto.

4) Servicio al prójimo

El apartado anterior está destinado más hacia el desarrollo del individuo, pero parte integral de la formación scout es promover una actitud de superación del egoísmo para encontrar felicidad en la donación de sí al servicio de los demás.

a) Superación del egoísmo

El egoísmo es el anti valor que causa los crímenes y violencias, por acción o por omisión. En la vida cotidiana encontramos gente que hace daño y gente que no hace daño pero tampoco ayuda. Es una actitud dañina a prevenir en los futuros líderes.

b) Medios para extirpar el egoísmo

Profundizar en la Ley y Promesa Scout, sobre todo ahondando en los principios. El primero de ellos invita al cumplimiento de los deberes para con Dios, cuyo mandato es amarse los unos a los otros. El otro principio es cumplir los deberes para con los demás, el servicio sin discriminación. Por último, deberes para consigo mismo: estar bien para estar a disposición del otro.

c) Servicio a la colectividad

Encontrar los lugares, tiempos y modos adecuados para el servicio es parte de la misión del maestro scout. El adiestramiento en el servicio incluye también inculcar la actitud de estar siempre listos para enfrentar cualquier situación de desastre natural o social: "La enseñanza de servir a los demás no se circunscribe a la teoría sino que abarca el desarrollo de dos aspectos distintos: la inculcación del espíritu de benevolencia y la disposición de oportunidades para ejercitarlo prácticamente." (Baden-Powell, 1958, Pg. 119)

d) Efecto posterior

Las propias palabras de BP estimulan en la conciencia del maestro scout un llamado al sentido de la misericordia, así expresa lo siguiente:

El dominio de sí mismo y el desarrollo de amor y servicio al prójimo encierran el sentido de la misericordia divina, y realizan un cambio total en el corazón del individuo, haciéndole ver un reflejo del verdadero paraíso y la gran satisfacción que experimenta sintiéndose perteneciente al grupo de los bienhechores. La pregunta que se hará entonces el muchacho no será: "¿Qué saco de ello?" sino ésta: "¿Qué puedo dar de mí mismo en la vida? (Baden-Powell, 1958, Pg. 121)

5) Resumen

Para finalizar el libro, BP presenta un resumen enfatizando que de la mejor preparación que un maestro scout pueda tener al servicio de sus muchachos resultará en un beneficio para la patria y para el desarrollo de la sociedad y que la única forma de hacerlo es mediante el autodesarrollo de sí mismo en la etapa en que está pletórico de entusiasmo:

Por medio del adiestramiento que damos al muchacho, desarrollamos al individuo, tanto en espíritu como en eficiencia, para que sea útil a la población de su país. Basándonos en este principio, y siguiendo la escala ascendente, tratamos de desarrollar en una nación el verdadero espíritu constructivo, para que su pueblo se impulse a trabajar con efectividad en el concierto de todos los países. Si cada uno de ellos desempeña a conciencia el papel que le corresponde, habrá mayor prosperidad y dicha en todo el mundo, consiguiéndose por fin establecer lo que tanto hemos anhelado: PAZ EN LA TIERRA PARA LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD (Baden-Powell, 1958, Pgs. 123, 124)

PROMESA SCOUT

Yo (nombre del promesante) por mi honor prometo hacer todo lo que de mi dependa para cumplir mis deberes con Dios , mi patria y mis padres , ayudar a los demás en toda circunstancia , y vivir la ley *scout* día a día.

LEY SCOUT

(versión original de Baden-Powell en *Escultismo para muchachos*)

1. El honor de un scout está en ser digno de confianza.
2. Un scout es leal al Rey, su país, sus dirigentes, sus padres, sus empleadores y subordinados.
3. El deber de un scout es ser útil y ayudar a los demás.
4. Un scout es un amigo para todos y un hermano para todos los demás scouts sin distinción de país, clase o credo a que pertenezcan.
5. Un scout es cortés.
6. Un scout es amigo de los animales.
7. Un scout obedece órdenes de sus padres, guía de patrulla o maestro scout sin cuestionar.
8. Un scout sonríe y silba ante todas las dificultades.
9. Un scout es ahorrativo.
10. Un scout es limpio en pensamiento, palabra y obra.

CAPÍTULO 3

**CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS DE LAS FILOSOFÍAS
PRÁXICAS EXPRESADAS EN LOS *EJERCICIOS ESPIRITUALES* Y
*LAS AIDS TO SCOUTMASTERSHIP***

3.1. Filosofía y Praxis

Filosofía es el saber y el saborear la vida. Inició con el asombro y la curiosidad sobre el origen de la vida misma y luego se dedicó a teorizarla y a intentar transformarla. Muchos hombres y mujeres han pensado y escrito filosóficamente sobre ella y han notado los enormes entramados que se revelan en el universo interno de cada persona y en las variadísimas situaciones interpersonales, sociales y naturales que se dan.

Según Zubiri (1941):

En el curso de la historia nos encontramos con tres conceptos distintos de la filosofía, que emergen, en última instancia, de tres dimensiones del hombre: (1º) La filosofía como un saber acerca de las cosas. (2º) La filosofía como una dirección para el mundo y la vida. (3º) La filosofía como una forma de vida, y, por tanto, como algo que acontece. En realidad, estas tres concepciones de la filosofía, que corresponden a tres concepciones distintas de la inteligencia, conducen a tres formas absolutamente distintas de intelectualidad. De ellas ha ido nutriéndose sucesiva y simultáneamente el mundo, y, a veces, hasta un mismo pensador. Las tres convergen de una manera especial en nuestra situación, y plantean de nuevo, en forma punzante y urgente, el problema de la filosofía y de la inteligencia misma.

De lo anterior deducimos que toda teoría se basa y culmina en las distintas situaciones sentidas día a día en la vida práctica y en la historia. Parte de las cosas de la vida, se dirige hacia la vida y en ella encuentra su finalidad. Por ello la filosofía es constitutivamente práxica. Según González (1996):

No cabe duda de que la filosofía, tradicionalmente, ha pretendido servir como orientadora de la actividad humana en el mundo, respondiendo a las preguntas más radicales que los seres humanos se han formulado sobre la realidad última del universo y de sí mismos.

La praxis, según Ferrater Mora (1984), “en uno de los sentidos de práctica, designa la actividad práctica a diferencia de la teórica.” (p. 463) Para Sánchez Vázquez (1967), “la praxis es una actividad material, práctica, específica y exclusiva del hombre social. La praxis es una actividad propiamente humana, actividad transformadora de la naturaleza, de la sociedad y del hombre mismo.”

En la filosofía occidental, hay tres principales teorías sobre la praxis: la teoría griega, el marxismo y el existencialismo.

Según Ferrater (1984), “los griegos llamaban praxis a un quehacer, transacción o negocio, es decir a la acción de llevar a cabo algo.” Fueron ellos quienes descubrieron o inventaron la acción de teorizar (“inspeccionar”) la acción (praxis), en cuanto tal acción, y adoptaron modelos o modos de vida que expresaban sus ideas. Sin embargo no llegaron a explicitar que la praxis misma era filosofía pre-teórica ni esquematizaron adecuadamente sus teorías. El mismo Ferrater aclara que “sólo en la época moderna se ha intentado fundar una disciplina especial encargada de estudiar todas las formas de acción.” (p. 462)

La filosofía es vista no sólo como teoría sino como ciencia teórica sólo a partir de los tiempos modernos. En la Grecia clásica, la filosofía siempre fue *modus vivendi*, una forma de ver, juzgar y actuar en la vida. Las diversas tendencias o escuelas filosóficas expresaban su modo de vida (la praxis) como filosofía (sabiduría vital). Es posible decir que los post-socráticos establecieron una verdadera praxis de la filosofía, porque sus propuestas eran no sólo una teoría sino, mucho más, toda una forma de vivir. Por ejemplo, los Estoicos y Epicúreos consideraron que su práctica era filosofía y que su filosofía era práctica, y así la quisieron enseñar.

Pierre Hadot describió las formas de la praxis griega en muchos de sus escritos. Como dice Martínez Barrera (2008): “Hadot insiste una y otra vez en la necesidad de no perder de vista la inspiración originaria de la filosofía como un ejercicio de vida humana”. Por ello es que su visión ayuda a encontrar qué hay de prático en cualquier filosofía y se puede argumentar que la espiritualidad ignaciana y la espiritualidad scout son filosofías práxicas. La filosofía ignaciana y la filosofía scout están a la vez implícitas y explícitas en sus propios métodos: los ejercicios espirituales y el programa scout.

Actualmente quedan huellas de esta concepción de la filosofía cuando el lenguaje cotidiano habla de “tomarse las cosas filosóficamente” o de “vivir con filosofía”, Incluso existen algunos movimientos que proponen, en nuestro país y en otros de

América Latina, un modo de vida filosófico, como, por ejemplo, el movimiento llamado "Nueva Acrópolis". No se pretende mostrar acá exhaustivamente qué de práctico hubo en cada autor y teoría filosófica, porque "los resultados de la filosofía en su historia se han de justificar por sí mismos también en la actualidad, con independencia de que hayan sido formulados en el pasado o porque el nombre de algún gran pensador esté unido a ellos." (González 1996) Sólo se presentará aquí un breve esbozo de las corrientes que muestran claramente ser filosofía práctica.

En la filosofía contemporánea, dos tendencias o escuelas principales de filosofía práctica son el marxismo y el existencialismo. Sin embargo, aunque en ambas es sobresaliente la primacía de la praxis, se puede decir que casi cualquier corriente filosófica contiene dentro de sí cierta dimensión práctica (existencial, ética, política) que en parte determina el pensamiento teórico y en parte es determinado por éste.

Según Ferrater Mora (1941), el marxismo "ha sido presentado inclusive como una filosofía de la praxis, es decir la unión de la teoría con la praxis". El marxismo es la teoría de una praxis que se propone resolver los problemas económicos, sociales y políticos del modo de producción capitalista industrial moderno. Es por tanto una corriente que parte del análisis histórico de la sociedad y de sus problemas y concluye proponiendo soluciones. El marxismo es verdadera filosofía, porque como dice González (1996): "La filosofía tiene que reclamar sus fueros justamente mostrando su necesidad y su capacidad para enfrentar adecuadamente los graves problemas que afronta la praxis humana en el mundo."

Por su parte, para Sartre, principal exponente del existencialismo, la praxis no es un conjunto de actividades (individuales) regidas por la razón dialéctica como una razón exterior a la praxis ni tampoco es la manifestación de la razón dialéctica. Según Sartre, la praxis contiene su propia razón y ésta es justamente la razón dialéctica (ver Ferrater 1941, p. 463).

Una de las tres formas fundamentales de hacer filosofía es practicarla como orientación de la vida, es decir como filosofía psicagógica, pedagógica o

mistagógica. Entendemos aquí los términos “psicagogía” y “pedagogía” en el sentido que les da Foucault (1996):

Podemos denominar “pedagogía” a la transmisión de una verdad que tiene por función dotar a un sujeto cualquiera de actitudes, de capacidades, de saberes que antes no poseía y que deberá poseer al final de la relación pedagógica. En consecuencia, se podría denominar “psicagogía” a la transmisión de una verdad que no tiene por función dotar a un sujeto de actitudes, de capacidades y de saberes, sino más bien de modificar el modo de ser de ese sujeto. En la Antigüedad grecorromana el peso esencial de la verdad reposaba, en el caso de la relación psicagógica, en el maestro; era él quien debía someterse a todo un conjunto de reglas para decir la verdad y para que la verdad pudiese producir su efecto. Lo esencial de todas estas tareas y obligaciones recaía sobre el emisor del discurso verdadero. Por esta razón se puede decir que, en la Antigüedad, la relación de psicagogía estaba muy próxima relativamente de la relación de la pedagogía, ya que en la pedagogía es efectivamente el maestro quien formula la verdad. En la pedagogía la verdad y las obligaciones de la verdad recaen sobre el maestro. Y esto que es válido para cualquier pedagogía es válido también para lo que se podría denominar la psicagogía antigua, que es también percibida como una paideia.

Y podemos entender el término “mistagogía” en el sentido de Melloni (1998):

A nuestro entender, tal es la aportación de los Ejercicios a la Tradición mística de Occidente: la búsqueda de la unión con Dios -esta aspiración que está en el corazón del ser humano- no se hace por medio de la *fuga mundi* de la tradición monástica, sino por el movimiento kenótico de encarnación en el mundo y para el mundo. Este "en el mundo" y "para el mundo" están contenidos en cada acto de elección: la voluntad de Dios no es otra que la de recapitular todas las cosas en Cristo, y por Cristo en el Padre para que Dios llegue a ser todo en todos (Cf. 1 Cor 15,28). La voluntad de Dios no es otra que la divinización de todo lo creado. Ahora bien, para alcanzar esta divinización, Aquél que estaba en Dios y que era Dios se vació (*ekénosen*) de sí mismo (Cf. Phil 2, 7), para participar de nuestra condición humana y transformarla desde dentro. De este modo, podemos comprender los Ejercicios ignacianos como la *mistagogía* que introduce en tal dinamismo: la búsqueda mística, es decir, el deseo de unión con Dios, el deseo de la plena participación en la vida divina, pasa por la kénosis de la elección. Percibir que esta *kénosis* es fuente de vida, vía de unión y de divinización, es la clave de la propuesta ignaciana, es decir, de su *mistagogía*. Los Ejercicios se dirigen hacia la configuración del ejercitante a imagen de Cristo Jesús. Y ello se hace por medio de dos caminos simultáneos: Por un lado, a través de la contemplación de su vida, pasión y resurrección, lo cual imprime la imagen de Cristo en el corazón del ejercitante, y por otro, por medio del discernimiento de la figura concreta que toma esta configuración crística en la propia vida, es decir, la elección o decisiones que hay que ir tomando, a través de las mociones interiores que provoca la contemplación. (p. 28)

La única hipótesis de trabajo de esta monografía es que San Ignacio de Loyola, con sus *Ejercicios Espirituales*, y Lord Baden-Powell, con sus *Aids to Scoutmastership*, han intentado precisamente dotar a los guías de sus adeptos con un programa psicagógico-mistagógico (los *Ejercicios*) y un programa psicagógico-pedagógico (las *Aids*) para que sean capaces de acompañar la plena integración/realización de los practicantes (ejercitantes o scouts) desde su propio Principio y Fundamento, según Ignacio, o desde las dos Tríadas de Principios y Virtudes Scouts (Dios-Patria-Honor y Lealtad-Pureza-Sacrificio), según Baden-Powell. Ambos usaron métodos que tienen antecedentes tradicionales pero supieron darles un toque único y original.

Tomando en consideración lo antes expresado, el presente estudio trata de demostrar esa hipótesis interpretando ambos libros como textos de filosofía praxica (es decir, filosofía como modo de vida), a partir de: (1) El descubrimiento de Pierre Hadot (2006) de la tradición de ejercicios espirituales griegos y romanos, es decir, "la filosofía como ejercicio espiritual" que se volvió a conocer en Europa después del Renacimiento y que fue retomada por Ignacio de Loyola; y (2) El descubrimiento de la tradición monástica de los ejercicios espirituales que inspiró a Ignacio (tesis de Javier Melloni, s.j. 1998). Con estos descubrimientos, la presente monografía intenta hacer una especie de radiografía filosófica a los dos libros, utilizando para ello la técnica de "análisis estructural de la narrativa" de Roland Barthes (1989).

Tanto el pensamiento de San Ignacio como el de Baden-Powell apuntan al desarrollo humano integral y a la realización personal, desde el Principio y Fundamento del Ser humano, y no sólo a los procesos de educación formal o informal de los y las estudiantes. Las llamadas "pedagogía ignaciana" y "pedagogía scout" son una aplicación específica, a lo educativo y formativo, de la filosofía de vida (o espiritualidad) ignaciana y la filosofía de vida (o espiritualidad) scout, las cuales son así no sólo pedagogías formativas sino filosofías trans-formativas. A continuación se ofrecen los resultados de este análisis filosófico.

3.2. Conceptos ignacianos y scouts

La Espiritualidad Ignaciana y la Espiritualidad del Movimiento Scout están orientadas a estructurar vidas, a formarlas y educarlas con un fin determinado. La primera de ellas es la más antigua (inició a finales del S. XV); la segunda, una experiencia algo reciente (a inicios del S. XIX). En el presente trabajo investigativo se postula que existen entre ellas relaciones complejas de tipo filosófico-estructural e histórico-funcional. Los *Ejercicios Espirituales*, escritos por San Ignacio de Loyola, y las *Ayudas para la Maestría en Exploración (Aids to Scoutmastership)*, de Lord Robert Baden-Powell, son textos-guiones metodológicos de filosofía práxica, escritos para promover, acompañar y orientar el desarrollo de una experiencia psicodramática de unión con Dios que culmina en una transformación profunda de la inteligencia, la voluntad y la acción (es decir, de la vida práctica) de quien hace la experiencia. Se exponen a continuación los conceptos claves que aúnan la praxis de ambas tradiciones.

1) Espiritualidad

El primer concepto que se aborda en ambos textos es el de **espiritualidad**. La Espiritualidad Ignaciana integra fe y vida, oración y trabajo, contemplación y acción, tan importantes en la tradición cristiana (Diccionario de Espiritualidad I, 321). Por su parte, para Baden-Powell (1919), la espiritualidad scout es religiosa y teísta: “La religión se inspira, no se enseña. No es una indumentaria dominguera, sino una parte integrante del carácter del muchacho y del temple de su espíritu. Es un asunto personal de pura e íntima convicción y no resultado de la enseñanza objetiva. (p. 72). Sólo por ser ambas espiritualidades tan convergentes, pudo el P. Jacques Sevin S.J, fundador del Scoutismo en Francia, integrar en la espiritualidad scout elementos constitutivos de la espiritualidad ignaciana que se han transmitido hasta hoy como oraciones, canciones, principios, virtudes, ceremonias y hasta una reelaboración católica de la Ley y Promesa Scout.

En el devenir histórico, ambas tradiciones espirituales han impulsado la libertad y promovido un acercamiento íntimo a Dios, con gran respeto a las opciones individuales. Baden-Powell (1958) lo formuló así: “La veneración a Dios y el respeto a nuestro prójimo y a nosotros mismos, como siervos de Dios, es la base de toda forma de religión. La manera de expresar esta veneración a Dios varía según las sectas y creencias.”(p.70)

Según BP, las oraciones sencillas, las meditaciones y reuniones que sólo llevan el propósito de elevar el espíritu y fomentar el cumplimiento de la Ley y de la Promesa Scout no contradicen las opciones individuales. Es así cómo las oraciones han sido tradiciones comunes a todos los scouts. Para el movimiento scout es tradicional la oración scout, la cual es una oración atribuida a San Ignacio de Loyola y dedicada a San Francisco Javier, Patrón de las Misiones, cuando fue enviado como primer misionero a Oriente:

Señor
enséñanos a ser generosos,
a servirte como lo mereces,
a dar sin medida,
a combatir sin temor a las heridas,
a trabajar sin descanso
y a no buscar otra recompensa
que saber que hacemos tu voluntad.
Amén.

Originalmente la oración reza así:

Enséñanos, Buen Señor,
a servirte como tú mereces,
a dar sin calcular los riesgos,
a luchar y no hacer caso de las heridas,
a trabajar asiduamente y no buscar descanso,
a laborar sin pedir recompensa,
excepto la de saber que estamos haciendo tu voluntad.

Parte muy importante de la espiritualidad scout son las canciones. Las canciones scouts son expresión de alegría y camaradería, inspiradas e inspiradoras en valores. Muchas de ellas pueden no ser ya no tan frecuentes en nuestros días pero sin embargo son parte viva de las tradiciones scouts. Se le atribuye al P.

Jacques Sevin la introducción de la llamada “Canción de la Despedida”, la cual sigue vigente hoy en día. Entre otras canciones hallamos “La Canción de la Promesa”, “The Legend of Fire”, “La Oración de la Tarde”, “El Señor de las Tiendas de Campaña en fila” y “La Canción de las Patrullas”. Se presenta aquí como ejemplo “La Canción de la Promesa”:

Siempre mi promesa
he de cumplir:
Honor, Lealtad y Pureza,
hasta morir.

Yo quiero amarte sin cesar,
oh Buen Señor.
Protege mi promesa
de explorador.

La Ley y la Buena Acción
son para mí
lo más sagrado y por mi honor
las prometí.

Jesús, hermano mayor,
Rey y Señor,
seré, si tú me ayudas
un modelo Scout.

Para San Ignacio, el Peregrino, el canto fue motivo de conversión y consolación en Manresa: “Oía cada día la Misa Mayor y las Vísperas y Completas, todo cantado, sintiendo en ello gran consolación” (Autobiografía 20). En los *Ejercicios* (355) alaba el canto sagrado y las horas canónicas y considera su práctica como una regla para el verdadero “sentir con la Iglesia”, que describe al final del libro. Sin embargo, hay que recordar que en las *Constituciones* de la Compañía de Jesús está excluida la obligación del oficio coral para los jesuitas (Constituciones 586-587), ya que para Ignacio son más importantes la movilidad y disponibilidad apostólicas que la liturgia coral para alabar a Dios. Sin embargo en las primeras congregaciones se ratifica que las celebraciones y ciertas solemnidades deben ser cantadas o recitadas “en tono devoto, suave y simple” (GEI, 493)

2) Sentido de búsqueda y exploración

La búsqueda incansable de (la voluntad de) Dios, “buscar con diligencia lo que tanto desea” (EE 20), es la característica básica del ejercitante ignaciano. Para el scout, lo básico es la actitud de exploración (*scouting*). “Exploración” no es solamente indagación y técnicas de sobrevivencia en la naturaleza o las ciudades sino también búsqueda de felicidad y de solidaridad: “Creo que fuimos puestos en este mundo de maravillas y belleza con habilidad especial para apreciar éstas, en algunos casos para divertirnos ayudando a su desarrollo, y también siendo capaces de ayudar a nuestros semejantes en vez de ganarles y con todo ello gozar de la vida: es decir, para SER FELICES.” (Baden-Powell, 1958, p. 14)

Podemos comparar el sentido badenpowelliano de “exploración” con el sentido ignaciano de “peregrinación”. Ignacio comenzó a “explorar” su vida en profundidad cuando se encontró postrado en cama, herido por la bala de cañón, y se puso a repasar su vida intentando encontrarle su verdadero sentido. Es el comienzo de su vida en peregrinaje hasta Jerusalén, pasando por España, Francia e Italia: “En la *Autobiografía* de Ignacio el tema metafórico recurrente es el de la peregrinación. Cuando menos, es la interpretación a la que induce Cámara desde que inserta por primera vez la denominación de peregrino (*Autobiografía* 15) y se atiene a ella hasta el final de sus notas.” (GEI 262)

Más adelante en el camino, cuando ya logra convocar a los primeros compañeros a la búsqueda y seguimiento de Jesús, quisieron todos peregrinar a Jerusalén, por la misma influencia de Ignacio. No pudieron lograrlo, por la situación de bloqueo y los conflictos bélicos, pero en todos los caminos que recorrían tenían el sentido del peregrinaje. En el *Memorial* ignaciano del P. Luis González de Cámara se encuentra un recuerdo del propio Ignacio sobre las peregrinaciones: “Preguntéle el motivo de las peregrinaciones.- R. Porque en mí mismo había experimentado cuánto aprovechaba, y porque me había bien hallado en ello.”

Actualmente los novicios jesuitas peregrinan un mes, para revivir la experiencia, como una de las seis pruebas para los candidatos. (*Constituciones* 67 y 75)

En tanto que para los scouts, la excursión o caminata es la puesta en contacto directo con la naturaleza, como experiencia viva de la Sexta Ley: “El scout ve en la naturaleza la obra de Dios, y protege a plantas y animales.” Aunque la experiencia más intensa es la de los campamentos, en las excursiones sin embargo se van adiestrando poco a poco en la admiración y sabiduría de la naturaleza. Según Baden-Powell (1958):

La sabiduría de la naturaleza se asimila a pequeños sorbos durante las caminatas por los bosques, donde el alma incipiente se expande y busca a su alrededor nuevos prodigios. Las excursiones constituyen por excelencia la escuela de la observación y de la práctica que nos hacen comprender las maravillas de un mundo portentoso. (Pg. 46)

3) Binarios y Tríadas

El Llamamiento del Rey Eternal y la Meditación de las Dos Banderas contienen los elementos fundamentales de la experiencia cristológica (GEI, p.342) Son dos ejercicios que se hacen en la segunda semana de meditación y proponen dos vías al ejercitante. En el movimiento scout, el joven al llegar a los 18 años, ingresa a la etapa de “Róver” mediante un rito de iniciación e investidura, siguiendo la tradición de los caballeros medievales, en cierta sintonía con el ejercicio del Llamamiento del Rey Eternal. Aún más, el Róver debe portar su horquilla, la cual es una vara de caminar que termina en dos puntas o gancho, que representan los caminos del bien y del mal para el joven, ante los cuales él debe estar atento para discernir hacia cuál dirigirá su vida.

En filosofía se puede entender "discernimiento" como la capacidad de distinguir para no confundirse o de forjar ideas “claras y distintas”. Discernir los aspectos de un fenómeno es esencial al análisis fenomenológico. Inicialmente el discernimiento se hace entre aspectos opuestos o antagónicos. En la espiritualidad ignaciana, el

proceso conduce al discernimiento de la mejor opción. En la exploración scout, de manera similar, hay que discernir el camino a tomar.

El uso de tríadas en los *Ejercicios Espirituales* es notable en los Tres Binarios y las Tres Formas de Humildad. En el movimiento scout existen la Tríada de Principios y la Tríada de Virtudes. De origen cabalístico y teológico (“omne trinum est perfectum”), la forma triádica probablemente se originó entre los bardos o poetas medievales como una ayuda nemotécnica para componer sus poemas e historias y, más tarde, se convirtió en un recurso retórico de la literatura. Es probable que ambos escritores lo hayan usado para ayudarse a organizar los conceptos y la exposición literaria.

De esta forma para Ignacio es importante que en la segunda semana de ejercicios se contraste la persona ante tres situaciones para tomar una decisión. De forma continua se expone la situación de tres binarios, tres clases de individuos agrupados de dos en dos. Debía ser una forma retórica usual en tiempo de San Ignacio. Estos tres binarios representan un poco el drama de la voluntad dividida del hombre. Las tres clases de hombres representan tres situaciones ante un objeto o cosa deseada o poseída: no querer quitársela, querer quitarla pero con condiciones, o estar abierto a dejarla si tal fuese la voluntad de Dios.

4) El Ideal Materno

El P. Jacques Sevin, como jesuita, influyó en su tiempo para que la patrona de los Róvers fuera Nuestra Señora de la Strada (de la ruta o del camino), que es la patrona de la Compañía de Jesús. En algunas imágenes scout aparece “La Madonna de Strada”, como también se la conoce, portando la horquilla róver. Como se dijo anteriormente, la etapa róver está determinada para la salida del beneficiario del escultismo hacia el servicio mediante un involucramiento más activo en la dirigencia de su grupo, si es que se resuelve a continuar en el mismo.

Es el camino de vida scout que lo prepara para la vida, no para quedarse siendo niño o adolescente sino para asumir su papel en la sociedad responsablemente, sirviendo a los demás y en alguna oportunidad donando generosamente su tiempo para formar a otros como fue formado él mismo. La gran tradición católica de tener como protectora a Nuestra Señora es también una tradición de peregrinaje y de amor cortés.

5) Imaginación y sentidos

El uso de la imaginación es un recurso muy utilizado en las meditaciones ignacianas. Y poner todos los sentidos dispuestos en la “oración para reflexionar y sacar mayor provecho” es una actitud necesaria en todos los ejercicios y en todos los discernimientos. En el movimiento scout, la imaginación y el uso de los sentidos se pueden encontrar en los juegos pero también explícitamente en el adiestramiento de los sentidos. Baden-Powell en sus primeros libros siempre insistió en el uso de todos los sentidos para la correcta preparación en la vida. Son muchas las historias en todos sus libros que nos hablan de la agudeza de los sentidos y cómo aprovecharlos, porque hay que estar preparados en la vida para cualquier situación que la persona enfrente y la toma de decisiones al respecto.

6) Consolación y alegría

La alegría es resultado de la consolación, es una fuerza impulsora que para Ignacio hace salir a la persona al encuentro con los demás, la hace capaz de entregar todo al servicio de Jesús. En el movimiento scout, la alegría debe estar en todas las actividades. Si el juego es parte esencial del desarrollo del muchacho, la alegría es el resultado infalible del disfrute de las actividades y, por lo tanto, de su apropiación de los valores contenidos en la Ley y la Promesa.

Al describir el tiempo de consolación, Ignacio declara que el alma se alegra como resultado de una moción interior, cuya iniciativa corresponde totalmente a Dios.

Sin embargo esta alegría tiene una contrapartida psicosomática, tal vez sea la sensación interna producida por las endorfinas liberadas por el cuerpo en ciertas situaciones o experiencias. Esta alegría es vivida en el movimiento scout como gratificación por las actividades exploratorias, sobre todo en las etapas más trascendentales de una persona: la infancia media y tardía, la pubertad y adolescencia y la juventud. La persona que ha experimentado esas alegrías, luego en su etapa de madurez, sabrá encontrar alegría en el servicio de los demás y en la realización de sus metas.

7) Servicio a Dios

En *Ejercicios* 363, encontramos las reglas para Sentir con la Iglesia. Ignacio, hijo de su tiempo, heredero de la tradición católica, quiso disponer al hombre entero al servicio de Dios y también dio reglas para sentir con la Iglesia como una concreción de ese servicio. Baden-Powell también hizo un llamado a vivir la fe, cualquiera que sea, en estricta observancia a lo que se dice ser:

El Escultismo eleva el nivel moral del más empedernido pillete, y le inculca los principios de fe en Dios. Junto con la obligación que tienen los Scouts de hacer diariamente una buena acción, forma la base de los deberes para con Dios y sus semejantes. Con su enseñanza, sus padres o el director espiritual pueden formar más fácilmente en el muchacho la clase de credo deseado.” (Baden-Powell, 1958, Pg. 57)

8) *Magis* y Siempre Mejor

En la espiritualidad ignaciana se resalta con energía el *Magis*, la actitud de “ir a más”, de ser y hacer cada vez de mejor manera. Es también una disposición a dejarnos interpelar cada vez más por Cristo, en total apertura y disponibilidad a la voluntad de Dios. Para los scouts es ineludible la actitud de hacer las cosas en orden y completas, con abnegación y entrega total que conducen a la felicidad. Ya desde el lobatismo, con su lema “Siempre Mejor”, se inculca la misma actitud del “Magis” para llegar a ser una mejor persona y construir un mundo mejor.

9) El ideal de caballero

Íñigo López fue un cortesano y un soldado desgarrado y vano: “Hasta los 26 años de su edad fue hombre dado a las vanidades del mundo y principalmente se deleitaba en ejercicio de armas con un grande y vano deseo de ganar honra” (Autobiografía, 1) Lleno de los últimos ideales medievales, culminó su vida militar con su vela de armas en Monserrat, en un gesto absolutamente caballeresco. Son estas tradiciones caballerescas las que se encuentran en su obra cómo búsqueda de nobles ideales.

Éstos, son también la fuente de inspiración de Baden-Powell, quien recomienda a los jóvenes adolescentes prepararse como los jóvenes atenienses para la lucha pero con la tradición caballerisca del rey Arturo. Esta tradición marcó tan fuerte el movimiento que el Código de Caballeros tiene una gran similitud con la Ley Scout, que se ha de cumplir con tal intensidad como la que ponía un caballero en cumplir el Código que había prometido. Baden-Powell (1958, Pg. 60) describe así esta actitud:

El Código de Honor de los caballeros medioevales fue la base de las normas de conducta de todos los caballeros desde 500 años d.C. cuando el Rey Arturo redactó en la Mesa Redonda el canon de sus caballeros. El romanticismo de los caballeros atrae a todo muchacho y estimula su sentido moral. Su Código de Caballerosidad abarca el honor, autodisciplina, cortesía, valor, abnegación en el cumplimiento del deber y orientación religiosa.

Las normas del Código de Honor fueron publicadas en tiempos de Enrique VII y son las siguientes:

1. Nunca deberán quitarse sus armaduras, excepto para dormir.
2. Buscarán la aventura para alcanzar brillo y renombre;
3. Defenderán al débil y al desvalido.
4. En una querrela, apoyarán al que tenga la razón y solicite ayuda.
5. No deberán ofenderse entre sí.
6. Lucharán por la defensa y bienestar de su país.
7. Trabajarán por honor antes que por lucro.
8. No romperán nunca una promesa por ninguna razón.
9. Se sacrificarán por el honor de su patria.
10. Preferirán morir con honor a escaparse y vivir en la infamia.

10) Comunidad Jesuita y Sistema de Equipo Scout

Compartir en camaradería y fraternidad es un modo de vida trascendente en ambos grupos. En la Compañía, los jesuitas conviven en comunidades que comparten la Misa, la Mesa y la Misión. Según el Diccionario de Espiritualidad Ignaciana, desde sus comienzos, “el escolar descubre a la Compañía como comunidad; que es ciertamente universal y dispersa pero que se hace presente en una comunidad local.” (GEI, 2007, Pg. 1174)

El hacer grupos para convivir tiene sus orígenes en los primeros grupos humanos que necesitaban agruparse para sobrevivir y cazar grandes animales. Tal vez Baden-Powell lo aprendió de la observación de la naturaleza y así lo utilizó ingeniosamente al inculcarles a los más pequeños del movimiento scout un sentido de camaradería como el de una manada de lobos. Luego esta opción por la convivencia se traduce en la creación del Sistema de Equipo que permite afrontar y resolver las diversas situaciones de un campamento o una excursión.

11) Orden jerárquico jesuita y sistema de progresión scout

La jerarquía en la Compañía es unidireccional. Ignacio no quería que se estuviera perdiendo el tiempo en discusiones y problemas de gobierno. Una institución centralizada debía gobernar con adecuadas consultas para dirigir todo según la voluntad de Dios. De esta manera también la jerarquía ayuda a establecer ministerios o formas de vivir la consagración, habiendo unos más aptos para la dirección de la misma institución y otros para las diferentes misiones apostólicas. En la Compañía existen órganos de consulta y decisión a distintos niveles, tales como la Congregación General, Provincial y de Procuradores. Las decisiones más importantes son fraguadas en estos órganos, los cuales luego delegan en un representante para la ejecución de lo aprobado.

La jerarquía en el Movimiento Scout se implantó siguiendo el modelo de caballería: jefes y ayudantes en cada nivel, desde el pequeño grupo de muchachos y las patrullas hasta el comité internacional. El sentido de formar el sistema de equipo es que estos grupos comunitarios sean órganos de consulta donde prevalezca la democracia, es decir la voz de la mayoría. Aunque los que tienen la representatividad tienen de alguna forma la voz de mando, las decisiones sobre asuntos importantes son ampliamente consultadas.

3.4. Conclusiones generales

- 1) Existe una clara convergencia de conceptos en ambos movimientos, sobre todo para la formación de sus integrantes.
- 2) Las divergencias responden principalmente a las características de cada institución: una, referida a una Iglesia con un fin religioso y un mensaje de fe concreto y estructurado; otra, abierta sin exclusiones con la finalidad de hacer el bien y construir un mundo mejor.
- 3) Los libros estudiados de ambos autores son guías para formar los guías que guiarán a los practicantes de la búsqueda de la voluntad de Dios en Cristo Jesús o de la fidelidad a la Promesa y la Ley Scout.
- 4) Ambos libros son compendios de filosofía práctica y manuales de psicagogía, herederos de la tradición griega y monástica de los ejercicios espirituales, en el caso de San Ignacio, y de la tradición caballeresca y arturiana, en el caso de Baden-Powell.
- 5) La convergencia de ambas espiritualidades queda firmemente demostrada por la facilidad con que notables jesuitas de todas varias nacionalidades y culturas han logrado integrar con éxito la espiritualidad ignaciana y la espiritualidad scout. Los dos movimientos tienen éxito, han trascendido en la historia y sus logros a través de los tiempos son de un talante sorprendentemente fascinante.

LISTA DE REFERENCIAS.

1. Baden-Powell, R. (1958). *Aids to Scoutmastership: A Guidebook For Scoutmasters On The Theory of Scout Training*. London: Herbert Jenkins. Barcelona: Editorial Kairós.
2. Baden-Powell, R. (1930). *Rovering to Success*. London: Herbert Jenkins Limited.
3. Barthes, R. (1989). *Sade, Loyola, Fourier*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press. Recuperado el 15 de Agosto de 2012 de http://www.notesalves.com/literatura/autobiografia/Sade__Fourier__Loyola__de_Roland_Barthes/51
4. Casanovas, I. (1954). *Comentario y explicación de los Ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola*, Volúmenes 5-6. 2ª Ed. Barcelona: Editorial Balmes.
5. Compañía de Jesús (1998). *Constituciones*. En Obras Completas de San Ignacio. Madrid.
6. Ferrater Mora. (1984). *Diccionario de Filosofía*. 5ª Ed. Alianza Editorial, S.A., Madrid.
7. Fox, F. (s.f). *Sobre el Espíritu Scout. BP Scouts*. Recuperado el 02 de Mayo de 2012 de http://www.oocities.org/ar/Apuntad_Alto/Editoriales/espiritu_scout.htm
8. Grupo de Espiritualidad Ignaciana (GEI) (2007). *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*. Ed. Sal Terrae. Bilbao.
9. González, A. (1996). *Hacia una filosofía primera de la praxis*. Eds. J. Alvarado y J. Gandarias. Mundialización y liberación, Managua
10. Hadot, P. (2006). *Ejercicios Espirituales y filosofía antigua*. Ed. Ciruela S.A. Madrid

11. Loyola, I. (1615). *Ejercicios Espirituales* (Autógrafo), Roma: Bernard de Angelis SJ.
12. Loyola, I. (1553-1555). *Autobiografía*. Texto recogido por el P. Luis Goncalvez de Cámara.
13. Martínez, S. (2002). *Guía de apuntes básicos para el docente de la materia de técnicas de investigación en Grupo Emergente de Investigación Oaxaca]* México. Recuperado el 05 de Mayo de 2011 de <http://www.geiuma-oax.net/asesoriasam>
14. Martínez B, J. (2008). *La filosofía como praxis. Una reconsideración de Pierre Hadot*. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.
15. Melloni, J. (1998). *Los Ejercicios en la Tradición de Occidente*. Recuperado el 15 de Abril de 2011 de: <http://www.fespinal.com/espinal/lilib/eies23.pdf>
16. Rambla (2008). *Ejercicios Espirituales de San Ignacio De Loyola. Una relectura del texto (I)*. Ed. Cristianisme I Justícia. Barcelona
17. Saravia, J. (2009). *UN CAMINO DE AMOR Y SERVICIO. Meditaciones Bíblicas para hacer Ejercicios Ignacianos*. Recuperado el 21 de Abril de 2012 de <http://es.scribd.com/doc/57463191/Saravia-Javier-Meditaciones-Biblicas-Para-Hacer-Ejercicios-Espirituales>
18. Tejedor, J. (2009). *Baden Powell y las actividades físicas en el medio natural*. Recuperado el 03 de Marzo de 2011 de <http://es.scribd.com/doc/12110494/Baden-Powell-y-las-actividades-fisicas-en-el-medio-natural>
19. Sánchez Vásquez, A. (1967). *La filosofía de la praxis*. Ed. Grijalbo, México.
20. Zubiri, X. (1941). *Naturaleza, Historia, Dios*. Ed. Nacional, Madrid

NOTAS

¹ E.E está referido a Ejercicios Espirituales es enumerado según los ejercicios a meditar, por lo cual se cita según este número.

² ENE: Equipo Nacional Estratégico, grupo encargado de atender las prioridades estratégicas de una Asociación, en Nicaragua toma en sus módulos formativos la historia del Movimiento en el país.

³ Nota del corrector: en el original dice “aplicación de sentimientos”. (Agregada por el P. Casanovas)

⁴ BP: Baden-Powell, de aquí en adelante se citará según esta abreviación, su nombre completo es: Lord Robert Stephenson Smyth Baden-Powell of Gilwell.